

El *Templum Divi Claudii*. Decoración y elementos arquitectónicos para su reconstrucción

The *Templum Divi Claudii*. Decoration and architectural elements for reconstruction

Javier Á. Domingo
Ricardo Mar
Patrizio Pensabene

RESUMEN

Hasta el momento disponíamos de pocos datos del *Templum Divi Claudii*, dedicado por Agripina a su difunto esposo divinizado; apenas un esquemático dibujo realizado en el s. XVI de la pieza de la *FUR* correspondiente al templo, así como algunos escasos fragmentos de esta misma planta mármorea correspondientes al *temenos*. Sin embargo, gracias a la localización de algunos elementos de la decoración arquitectónica del templo, ahora, finalmente, podemos realizar una reconstrucción volumétrica del edificio y descubrir cómo su construcción participó plenamente de la tradición de la arquitectura gigantesca iniciada por Augusto con el templo de *Mars Ultor*. Sus medidas, prácticamente idénticas a las de este templo, ofrecen además la posibilidad de vincular a los emperadores Claudio y Vespasiano, restaurador del *Claudianum*, con Augusto.

SUMMARY

To date, little data of the *Templum Divi Claudii* has been available. It was dedicated by Agrippina to her deified dead husband. Nothing but a schematic drawing of the *FUR* of the temple, done in the 16th century, as well as a few fragments of the same marble floor, belonging to the *temenos*. However, thanks to the discovery of some decorative architectural elements of the temple, we can finally make a volumetric reconstruction of the monument and find out how its construction fully followed the gigantic architectural tradition started by Augustus with the temple of *Mars Ultor*. Its measurements, virtually identical to those of this temple, also offer the possibility of linking the emperors Claudius and Vespasian, the restorer of the *Claudianum*, to Augustus.

PALABRAS CLAVE: Roma, Monte Celio, Decoración Arquitectónica, Culto Imperial, Claudio.

KEY WORDS: Rome, Monte Celio, Architectural Decoration, Imperial Cult, Claudio.

1. NUESTRO CONOCIMIENTO DEL TEMPLO DEL DIVO CLAUDIO EN EL CELIO

Sabemos que en la construcción de este templo, levantado en el 54 d. C. por Nerón, participó la viuda de Claudio, la emperatriz Agripina (Suet., *Vesp.*, 9). Ésta, a pesar de ser considerada por muchos autores como la culpable de la muerte de su marido, no escatimó gastos para levantar el mayor templo jamás dedicado a un emperador divinizado.¹ Más tarde, el 59 d. C. Nerón condenó a muerte a su madre Agripina, anuló el decreto del Senado que proclamaba la divinización de Claudio (Suet., *Claud.*, 45.1) y, según Suetonio, hizo demoler por completo el templo: *sed a Nerone prope funditus destructum* (Suet., *Vesp.* 9).²

Cuando Nerón decidió destruir el templo, éste muy probablemente todavía no estaba terminado, pues apenas habían transcurrido cinco años desde el inicio de las obras.³ Por otro lado, las subestructuras orientales que sostenían la terraza sobre la que se asenta-

¹ Rosso 2007, 130.

² En este cambio de actitud podría haber jugado un papel destacado Séneca, profundamente enemistado con Agripina en la lucha que mantuvieron por conseguir la tutela del joven príncipe, con la intención de manipularlo, y la progresiva oposición que el emperador fue granjeándose con el Senado, principalmente a partir del intento de reforma fiscal del 58 d. C., Fini 1994, 44-57; Champlin 2008, 110-111.

³ De todos modos, no puede excluirse que el templo estuviese acabado, pues P. Gros supone que la construcción del templo del *Divus Iulius* duró unos 5-6 años, la del templo de Apolo Palatino unos 5-6 años y la del templo de *Mars Ultor* menos de 10 años, Gros 1976, 65-67.

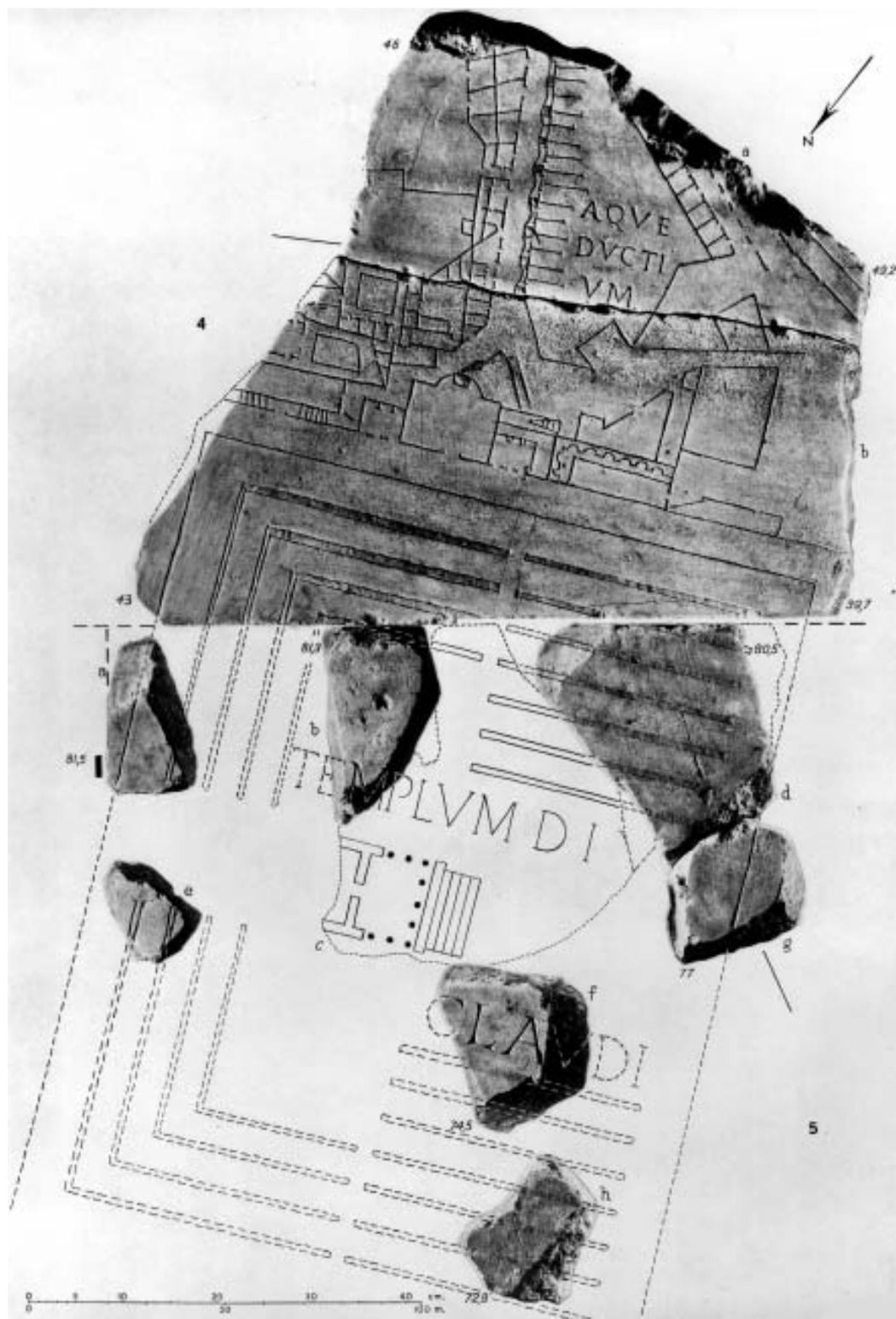


Figura 1. Restitución de la planta del *Claudianum* en base a los fragmentos de la FUR (Carettoni, Colini, Cozza, Gatti 1960, Tav. XVI).

ba el templo fueron aprovechadas por Nerón para crear un gran ninfeo abierto a los jardines de la *Domus Aurea*. Este hecho, junto a la probable inserción de los jardines que rodeaban el templo en el mismo conjunto palatino⁴ y el hallazgo en sus proximidades de dos esculturas de época neroniana que podrían formar parte de un conjunto escultórico dedicado a los miembros de la familia de Claudio,⁵ no ayudan a esclarecer en qué estado llegó el templo a Vespasiano; mientras algunos autores creen que fue ciertamente demolido por Nerón, otros, en cambio, sostienen que sobrevivió a esta disposición. Con todo, Suetonio afirma que Vespasiano reconstruyó el templo: *Fecit et noua opera templum Pacis foro proximum Diuique Claudii in Caelio monte (...)* (Suet., *Vesp.* 9).⁶

El templo fue levantado en la parte más elevada del monte Celio, denominada *Caelius Maior*,⁷ en la II Región augustea. Éste era un sector más bien marginal de la Roma del s. I d. C., junto a la muralla republicana y alejado del centro político y religioso. Esta parte de la colina, que ha sido estudiada detalladamente por A. M. Colini,⁸ estaba ocupada principalmente por construcciones rústicas y por dos casernas militares: la *Cohors V Vigilum*⁹ y los *Castra Peregrina*.¹⁰ A partir de época Flavia se añadieron algunos *ludi* (*Ludus Magnus*, *Matutinus* y *Dacicus*)¹¹ vinculados al cercano emplazamiento del Coliseo, construcciones que dieron a este sector de la ciudad un carácter emi-

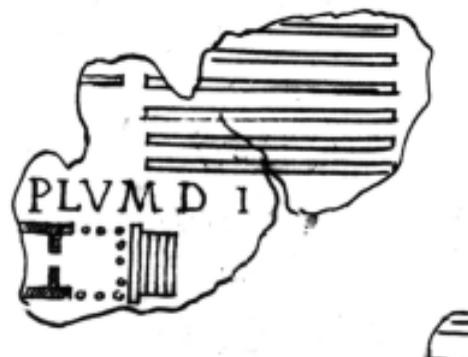


Figura 2. Croquis de la pieza de la *FUR* correspondiente al templo (Cod. Vat. 3439, fo 20 r, reproducido en: Carettoni, Colini, Cozza, Gatti 1960, Tav. X, 2).

nentemente militar, con la presencia de edificios termiales, *thermopolia*, lupanares y mercados, como el *Macellum Magnum*, uno de los edificios más importantes de la zona.

Junto a los datos que aportan la Arqueología y el estudio de la topografía del entorno del templo,¹² disponemos de algunos fragmentos de la *FUR* que muestran la restitución en planta de todo el conjunto (Fig. 1). Sin embargo, el fragmento en el que se representaba la planta del templo se ha perdido, conservándose de él únicamente un esquemático dibujo del s. XVI (Fig. 2).¹³ Gracias a este croquis sabemos que el templo se orientaba hacia el Palatino, aunque en él se dibuja un templo pentástilo, modelo inexistente en la arquitectura romana y que algunos autores han supuesto un error en la representación de un templo hexástilo u octástilo.

Por otro lado, tampoco sabemos nada del alzado del templo, aunque un importante conjunto de fragmentos de mármol conservados en un muro del jardín del convento de los *Frati Passionisti dei Ss. Giovanni e Paolo*, ubicado encima de la terraza del *temenos* del templo de Claudio, nos permite ahora plantear algunas hipótesis nuevas e integrar su construcción en la tradición de la arquitectura gigantesca iniciada por Augusto con el templo de *Mars Ultor*.

2. LA INSERCIÓN DEL TEMPLO CON LAS ESTRUCTURAS ARQUITECTÓNICAS QUE FORMAN LOS LÍMITES DE LA TERRAZA Y SU INTERPRETACIÓN

Del conjunto de culto imperial únicamente conservamos restos arquitectónicos *in situ* de las subes-

⁴ La Rocca 2007, 99-100. Ver también: Mar 2005, 126-129; Pavolini 2007a, 115. Únicamente se integraría en la *Domus Aurea* la gran plataforma del *Claudianum*, en contra de la opinión de Van Essen, que suponía que todo este sector del monte Celio, hasta la muralla serviana, formó parte del conjunto palatino, Van Essen 1954, 371-398.

⁵ Acerca de esta escultura ver: Danti 1993, 123-142; La Rocca 2007, 101-104, fig. 26-27.

⁶ Colini 1944, 138; Rosso 2007, 128-129. Vespasiano emprendió la reconstrucción de muchos edificios afectados por los incendios que tuvieron lugar en Roma en los años precedentes a su reinado, principalmente el del año 64 d. C., hasta el punto de que una inscripción del 78 d. C. ofrece una dedicación al emperador como restaurador de templos. Coarelli 2009, 69; *CIL* VI, 934: *conservatori caerimoniarum publicarum et restitutori aedium sacrarum*.

⁷ Ya desde antiguo se reconocía en el monte Celio una altura principal, denominada *Caelius Maior*, y una altura secundaria, denominada *Caelius Minor* o *Caeliolus*. Sobre la localización de esta segunda altura existen ciertas dudas, colocándola algunos en la zona de la iglesia de S. Gregorio Magno y otros en la zona de los Ss. Quattro Coronati, Colini 1944, 18; Pavolini 1993, 19.

⁸ Colini 1944.

⁹ Astolfi 2003, 158. La identificación de esta caserna tuvo lugar gracias al hallazgo de dos basas dedicadas por los *Vigili* al emperador Caracala en el 205 y 210 d. C. respectivamente, Colini 1944, 228-231; *CIL* VI, 1057-1058.

¹⁰ Astolfi 2003, 156-157. Más hacia el este, en la zona del Laterano, se hallaban los *castra equitum singularium*, Colini 1944, 64.

¹¹ Colini 1944, 287; Pavolini 1993, 37-38.

¹² Ver Prandi 1953.

¹³ Cod. Vat. 3439, fo 20 r. Imagen reproducida en: Carettoni, Colini, Cozza, Gatti 1960, Tav. X, 2.

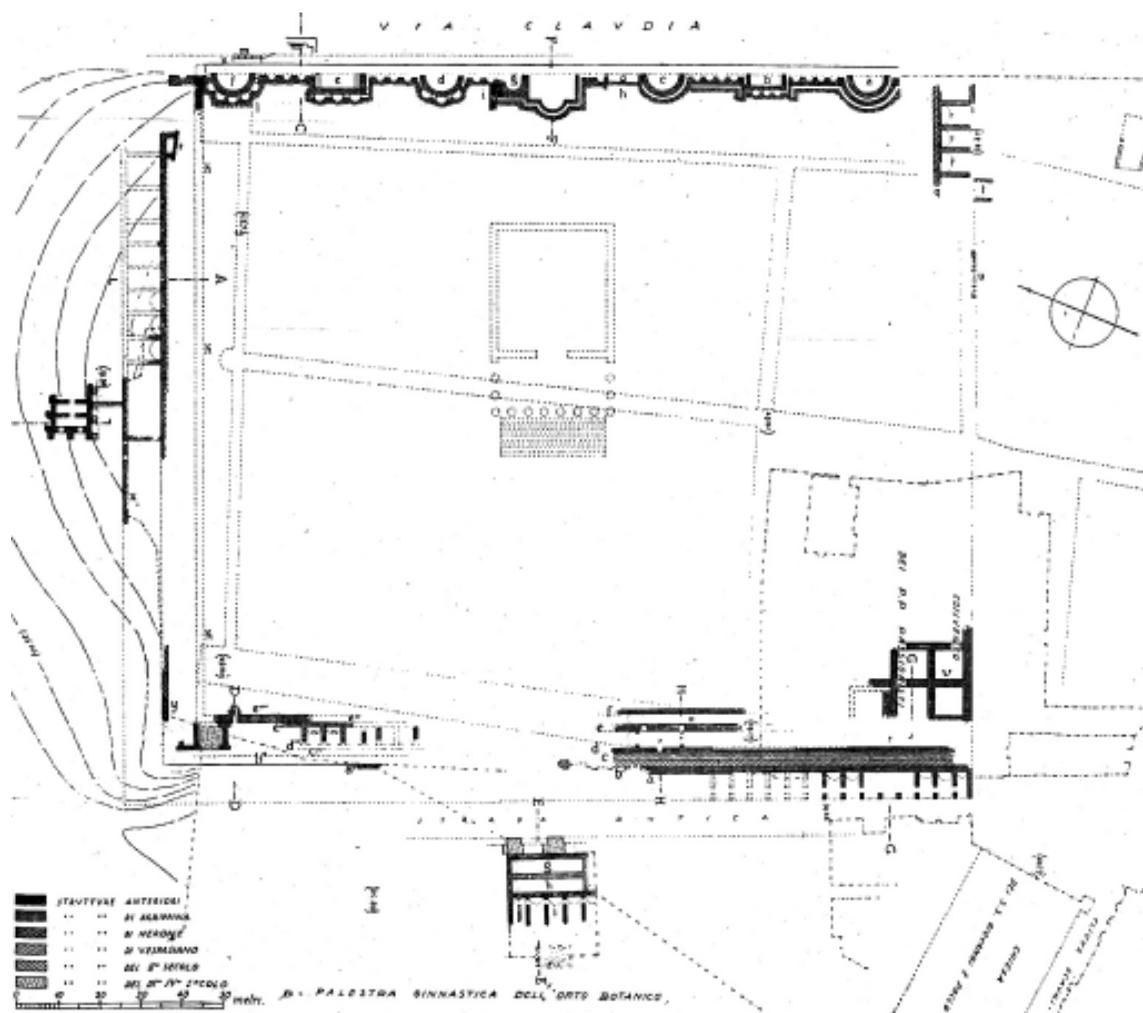


Figura 3. Hipótesis de reconstrucción en planta del *Claudianum* (Colini 1944, tav. VI).

estructuras de la enorme terraza artificial, de 180×200 m, en cuyo centro se erigía el templo dedicado a Claudio. Estas subestructuras tenían como misión regularizar la superficie de la colina que descendía bruscamente por el lado norte. A.M. Colini y A. Prandi son los autores que han analizado de forma más detallada estas estructuras,¹⁴ y es a ellos a quienes remitimos para obtener una información más detallada de las mismas, limitándonos aquí solamente a presentar un breve resumen de su descripción.

El lado occidental de la terraza es el mejor conservado. Las subestructuras generan aquí una sucesión de ambientes cubiertos con bóveda y dispuestos en dos pisos que apoyan directamente sobre un

muro de fondo de 6,10 m de grosor. Detrás de este muro se emplazan además dos pasillos longitudinales cubiertos con bóveda.¹⁵ Este muro de fondo debe ser anterior a los ambientes que se le adosan, pues su cimentación aparece a una cota más de 2 m superior respecto al suelo del piso inferior de las subestructuras, por lo que la construcción de estos ambientes dejó al descubierto su cimentación y comportó el rebaje del nivel de circulación del terreno (Figs. 3 y 4).

Al contrario de lo que piensa A. Prandi, que supone este muro de fondo perteneciente a la primera

¹⁴ Colini 1944, 143-161; Prandi 1953.

¹⁵ Este muro está realizado mediante varias cortinas. Entre las más externas es posible que hubiese existido en origen un pasillo, anulado posteriormente por la construcción de dos muros en su interior, Colini 1944, 157.

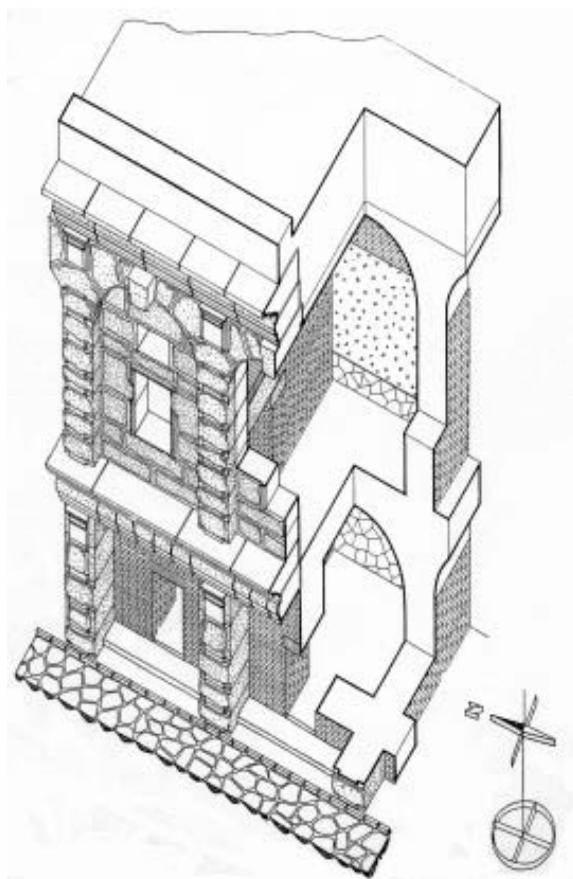


Figura 4. Subestructuras del lado occidental de la terraza del *Claudianum* (Prandi 1953, fig. 361).

fase arquitectónica del templo, realizada en tiempos de Nerón, y los ambientes que se le adosan pertenecientes a la restauración vespasiana,¹⁶ la técnica constructiva de estos ámbitos sugiere una cronología Julio-Claudia. En efecto, éstos constituyen uno de los mejores ejemplos del estilo arquitectónico denominado rústico o no acabado,¹⁷ que se puso de moda en época Claudio-Neroniana —lo hallamos, por ejemplo, en Porta Maggiore o en la basílica de Porto¹⁸—, y que consiste en dejar los sillares en un estado de semielaboración. Este aparato constructivo, que contrasta con las lesenas perfectamente terminadas que parece que surjan del interior de la estructura esbozada, busca un efecto de naturalismo, pre-

sentando la piedra en un estado similar a cómo se extrae en cantera, y un efecto paisajístico, dando la sensación al observador de que contemplase la estructura desde el Palatino que el edificio surgía del interior de la pendiente del monte Celio.¹⁹ Consecuentemente, y teniendo en cuenta la cronología de los ambientes adosados, el muro de fondo debería pertenecer en realidad a una estructura monumental anterior a la construcción del templo, estructura que debió condicionar tanto la posición del templo como quizás las medidas del *temenos* que lo envolvía.

La decoración del frente de esta subestructura, abierta a la vía del Templo de Claudio, se realiza mediante una sucesión de grandes ambientes dispuestos en dos pisos enmarcados por pilastras semielaboradas con capiteles dóricos de lesena; mientras el piso superior presenta arcadas, los ambientes del piso inferior presentan platabandas. Por lo que respecta a los capiteles, los de ambos pisos son iguales. Sin embargo, las pilastras del piso inferior no poseen basas sino que apoyan directamente sobre unos grandes dados esbozados de 90 cm de altura, que quizás iban enterrados.²⁰ Es muy probable que los ambientes superiores, cubiertos con arcos, estuviesen cegados por muros de ladrillo en los que se abrirían ventanas,²¹ cosa que no sucedía con los ambientes del piso inferior. Tanto los ambientes del piso superior como los del piso inferior estaban separados mediante muros, con la abertura de puertas en los superiores y sin ningún tipo de conexión entre los inferiores, por lo que funcionarían como *tabernae*. Los ambientes superiores, conectados entre sí mediante puertas y con ventanas situadas a una altura mayor que la humana, debieron funcionar simplemente como pasillos de conexión entre diversos edificios del conjunto arquitectónico.²²

Además, una serie de ambientes avanzados, emplazados en el eje de este lado de la colina que mira hacia el Palatino, muestra la existencia aquí de una gran escalinata monumental de acceso a la parte superior de la terraza. Estos ambientes de ladrillo, algunos de ellos revestidos con *opus signinum*, por lo que debieron aprovecharse también como cisternas, se orientan de forma paralela a las subestructuras. Lógicamente, el ambiente situado más cerca de la colina es el que presenta una altura mayor. Además, de su muro pos-

¹⁶ Según A. Prandi, la restauración del templo realizada por Vespasiano comportó la ejecución de un proyecto mucho más monumental, que precisó de mayores refuerzos de contención de la colina. Ello explicaría la presencia sólo en este momento de los ambientes abovedados, Prandi 1953, 401-403.

¹⁷ Pavolini 2007a, 116.

¹⁸ Sobre esta técnica de construcción ver: Pensabene 1996, 1103-1122.

¹⁹ Prandi 1953, 399-401.

²⁰ Prandi 1953, 386.

²¹ Prandi 1953, 381, observa la presencia en las caras laterales de las pilastras de travertino de unos canales verticales de 60 cm de anchura que servirían para encajar los ladrillos de estas paredes.

²² Prandi 1953, 388 y 401.

terior surgen dos pilones de los que arrancaría un arco que permitiría a la gran escalinata cabalgar por encima de la vía del Templo de Claudio.

Las subestructuras del lado septentrional generan también una hilada de ambientes abovedados, peor conservados que los analizados anteriormente. Delante de este frente, a unos 7,8 m de distancia, se conserva una estructura de ladrillo de tres pisos de altura, divididos en tres ambientes rectangulares conectados interiormente entre sí mediante puertas abiertas en los muros divisorios. Esta estructura, probablemente neroniana, serviría tal vez para sostener un balcón que formaría parte de un sistema degradante en el que se abrirían algunas fontanas, creando y enmarcando un suntuoso acceso a la terraza del templo. Algunos hallazgos en la zona parecen confirmar esta interpretación, como la aparición en 1881, a 45 m de distancia del Arco de Constantino, de una boca de fontana con forma de proa de nave decorada con una cabeza de jabalí.²³

En la parte sur, debido a la inclinación del terreno, las subestructuras apenas sobresalen de la superficie de la cota de circulación. Únicamente aparecen, en el extremo oriental, tres ambientes paralelos cubiertos con bóveda y apoyados en un grueso muro.

Finalmente, las subestructuras de la parte oriental son las que han sufrido mayores transformaciones, pues fueron reaprovechadas por Nerón para construir un gran ninfeo abierto a los jardines de la *Domus Aurea*.²⁴ Este ninfeo está formado por la alternancia de nichos pequeños y grandes, en torno a un gran vano central; mientras que en la colocación de los nichos grandes existe una cierta simetría, los pequeños se disponen de forma variada, tanto por lo que respecta a su tamaño como al número que aparece entre los grandes nichos. Detrás de esta fachada articulada aparece un pasillo y un muro que lo separa del terraplén de la colina, cuya funcionalidad no es del todo clara.

Encima de las subestructuras, y rodeando la terraza, se alzaría un pórtico del que nada conservamos y al cual se refiere Marcial al destacar la sombra que

daban: *Claudia diffusas ubi porticus explicant, umbras* (Marcial, *De spect.*, 2.9-10). Sin embargo, en los fragmentos de la *FUR* conservados²⁵ no aparece la representación de estos pórticos. En torno al *temenos* se abren algunos espacios absidados que podrían indicar la presencia de lugares de culto secundarios o la existencia de *scholae*.²⁶ De hecho, la gran aula rectangular absidada situada en el lado meridional y flanqueada por dos ambientes menores podría haber sido la sede de un colegio, quizás el de los *Augustales Claudiales*²⁷ (Fig. 1).

3. LOS ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS APARECIDOS EN LA ZONA DE SS. GIOVANNI E PAOLO

Sabemos que desde el Renacimiento, y muy probablemente ya en la Antigüedad tardía, algunas de las estructuras arquitectónicas del *Claudianum* sirvieron de cantera de material para la construcción de nuevos edificios en Roma.²⁸ Así, por ejemplo, Martirelli, en el 1664, refiriéndose a las subestructuras del lado occidental de la plaza, afirmaba que «delli detti archi, e loggie antiche di trauertino, la maggior parte è stata gettata à terra, e portati altroue li trauerini per fabbriche moderne l'anno 1641».²⁹ Otras referencias antiguas indican que, en la iglesia y en el palacio de S. Marco, fueron reutilizados muchos travertinos procedentes de algunas viñas situadas cerca del Arco de Constantino, piezas que tanto R. Lanciani como A.M. Colini suponen procedentes de las subestructuras del templo de Claudio. También se reaprovecharon muchos ladrillos procedentes sobre todo del lado este y norte del conjunto arquitectónico.³⁰ Es lógico suponer que junto a este desmonte sistemático de algunos tramos de las subestructuras de la terraza también se desmontase y reaprovechara parte de la decoración arquitectónica del templo, del *temenos* y de los ambientes que se abrían en torno a la plaza, de los que apenas se han conservado elementos *in situ*.

En este sentido disponemos de una interesante noticia recogida por Flaminio Vacca relativa a la

²³ Colini 1944, 157, fig. 119.

²⁴ Al relacionar este ninfeo con la *Domus Aurea* debería-mos suponer su construcción con posterioridad al incendio del 64 d. C. Por otro lado, justo delante del ninfeo, al menos por lo que respecta a la parte más próxima al Coliseo, aparecen dos cimentaciones realizadas con técnicas edilicias diversas, la segunda de las cuales seguramente sostenía un pórtico emplazado justo enfrente del ninfeo. Una tercera cimentación debía situarse todavía más externa, elevada 6,3 m del fondo del *Caput Africae*, y dispuesta de forma oblicua respecto a la orientación del templo, por lo que seguramente pertenece a un edificio anterior a la construcción del templo, Pavolini 2007a, 115.

²⁵ N.º Inv.: 574, 839, 847, 1275, 1356, 1358, 1359. Más información acerca de cada uno de estos fragmentos en: Carrettoni, Colini, Cozza, Gatti 1960, 63.

²⁶ Rosso 2007, 131.

²⁷ Buzzetti 1993, 277-278.

²⁸ Tenemos noticias de la presencia de una cantera de aprovisionamiento de material en la zona del monte Celio ya en el año 1003, para la extracción de tufo, Hubert 1990, 224.

²⁹ Noticia recogida en Colini 1944, 141.

³⁰ Colini 1944, 140; Prandi 1953, 419.

compra de un capitel corintio el 24 de noviembre de 1565, capitel hallado cerca de la iglesia de *Ss. Giovanni e Paolo* y del Coliseo, en la base de la colina, y que procederían muy probablemente de la parte superior de la terraza del *Claudianum*.³¹ Su destino fue la iglesia de *S. Maria degli Angeli*, que estaba siendo construida, según un proyecto de Miguel Ángel, aprovechando el *frigidarium* de las termas de Diocleciano:³² «Accanto il coliseo verso ss. Gio e Paolo vi è una vigna; mi ricordo vi fu trovata una gran platea di grossissimi quadri di travertini e due capitelli corinti: e quando Pio IV restaurò le terme Diocleziane, e dedicolle alla madonna degli Angeli, mancandogli un capitello della nave principale, vi mise uno di quelli: e vi fu trovata una barca di marmo da 40 palmi (circa 9 metri) lunga, ed una fontana molto adorna di marmi; e credetemi, che aveva avuto più fuoco che acqua, ed ancora molti condotti di piombo». Este capitel constituye el único ejemplar entero conocido del *Claudianum*, por lo que su identificación resulta fundamental en el proceso de aproximación a la arquitectura y dimensiones de este conjunto arquitectónico.

Sin embargo, la identificación de este ejemplar presenta numerosas dificultades, puesto que en el interior de la iglesia aparecen dos series de capiteles: cuatro ejemplares corintios situados en los ángulos de la gran sala y cuatro ejemplares compuestos ubicados a mitad de los lados largos de esta gran aula, dos a cada lado.³³ Las similitudes que presentan todos los capiteles entre sí hacen suponer que el ejemplar reaprovechado fue reelaborado de forma importante en el momento de construcción de la iglesia,³⁴ con el objeto de homogeneizar su estilo con el resto de ejemplares de las termas todavía conservados *in situ* y reparar las posibles fracturas que su caída desde la parte superior de la terraza le habría provocado.

A pesar del intento de homogenización de todos los capiteles, tras un atento examen de ellos se des-

prende que el ejemplar situado en el ángulo noreste de la gran sala pudo haber sufrido algún tipo de restauración; como el añadido de una flor del ábaco y el arreglo del tallo de una de las hélices o de parte del ábaco. Además, el nervio central de sus hojas de acanto aparece más plano que en el resto de ejemplares, circunstancia que podría ser consecuencia de un repicado general de la superficie del capitel con el objeto de permitir la reelaboración de algunos motivos decorativos. Sin ser un argumento definitivo, éste parece ser el capitel que con mayores probabilidades puede asimilarse al ejemplar hallado a los pies del monte Celio (Fig. 5).

Además de este capitel, reaprovechados en un muro del jardín del convento de los *Frati Passionisti dei Ss. Giovanni e Paolo* se conservan otros restos de elementos arquitectónicos de especial interés. No disponemos de datos precisos acerca del lugar exacto y momento de su hallazgo, aunque por su estilo y dimensiones puede suponerse para algunos de ellos la procedencia del templo dedicado a Claudio. Su aparición podría relacionarse con algunas reformas y arreglos que a partir del s. xvii tuvieron lugar en el mencionado jardín, gracias a una licencia otorgada a los PP. de *Ss. Giovanni e Paolo* el 28 de julio de 1664 que permitía «che possino liberamente cavare e far cavare nel loro Horto posto nella strada che conduce alla chiesa di S. Maria della Navicella et altri più veri confini tevolozza et ogni altra antichità et perchè detto horto circonda le reliquie della Curia Hostilia perciò li cavatori devino et non possino demolire dette antichità, ne meno scalsarle nè demolirle». En este sentido, resultan interesantes algunas noticias recogidas por C. Pavolini³⁶ procedentes del Archivo General de los Padres Passionistas, como la fechada en el 1838 según la cual en este momento se acometió la reforma de gran parte de los muros que cercaban el recinto del convento y del huerto adyacente: «Avendo noi trovato un Muratore sufficientemente capace e che si serviva a tre scudi il mese con le cibarie ed alloggio fra i nostri Garzoni si pensò di tirare avanti l'opera del risarcimento del nostro Recinto epperò fu alzato un muro di Canne otto all'angolo dei Cipressi verso lo Stradone di S. Giovanni, un altro di Canne dieci più in quà verso le Nocchie, cioè all'Oriente, dirimpetto alla via della Navicella; e finalmente il muro lungo che divide il nostro Prato della Vigna della Signora Principessa Figlia di Colonna, con un pezzo a traverso

³¹ Colini 1944, 140, nota 16.

³² Vacca, *mem.*, 22. Noticia recogida por: Lanciani 1903, 138. El reaprovechamiento de este capitel antiguo en el proyecto de la nueva iglesia es prácticamente una excepción en el conjunto arquitectónico, pues la acomodación de las termas se realizó básicamente incorporando material no arqueológico, como ladrillos de los hornos vaticanos, cal de Tívoli y Ponticelli y tufo de las canteras de S. Saba. Una excepción fueron las cuatro columnas, con basas y capiteles, que fueron transportadas en 1565 por Iacopo de Castiglione de un lugar desconocido para reaprovecharlas en una de las capilla de la iglesia, Lanciani 1903, 137-138; Lanciani 1907, 230-231.

³³ A excepción del ejemplar procedente del *Claudianum*, el resto de capiteles localizados en el antiguo *frigidarium* serían los originales de las termas de Diocleciano.

³⁴ Colini 1944, 140, nota 16.

³⁵ Colini 1944, 141. Es necesario recordar que a partir del Renacimiento se confundieron los restos del templo de Claudio con los de la Curia Hostilia, Marchetti 1915, 57.

³⁶ Pavolini 1993, 339



Figura 5. Capitel corintio reaprovechado en la iglesia de *S. Maria degli Angeli*. N.º 5 del catálogo.

accanto alla porticella in tutto di Canne 85 (...) e così con poca spesa ci siamo Chiusi intorno intorno da pertutto in modo che si può mettere anche la Clausura».³⁷

A continuación presentamos un elenco de las piezas más significativas que fueron reaprovechadas en este muro del jardín y que podrían atribuirse al templo dedicado a Claudio.³⁸ Esta atribución se apoya en las

³⁷ Pavolini 1993, 339; AGPP, vol. II, f. 20 [1838].

³⁸ Colini 1944, 140, ya cita la existencia de unos 10 pequeños fragmentos en el huerto de los Padres Pasionistas que él supone procedentes del templo, reducidos ahora a asientos. Además de las piezas procedentes del templo de Claudio, en este muro y en los jardines del convento aparecen otras piezas que merecen nuestra atención, aunque no pueden atribuirse con certeza al conjunto del *Claudianum*:

– Fragmento de capitel compuesto de mármol proconnesio. Alt. Máx. conservada 49 cm; Long. del ábaco 113 cm; Alt. del ábaco 9,5 cm. Reaprovechado en el jardín del convento. La cara posterior ha sido repicada. Conserva solamente la parte superior, hasta la altura de la cima de las hojas de la segunda corona.

– Fragmento de capitel compuesto de mármol proconnesio. Alt. 42 cm; Alt. primera corona 25,5; Long. máx. 66. Reaprovechado en el muro sur del jardín del convento. Conserva solamente parte de las hojas lisas de la corona inferior y el arranque de las hojas de la segunda corona.

Ambos capiteles compuestos presentan notables similitudes con los ejemplares que a partir del segundo cuarto del s. III d. C. decoraron el pórtico de la *summa cavea* del Coliseo. El primero de ellos es muy similar a nivel estilístico, de medidas y de material utilizado con los ejemplares del tipo 1,

enormes dimensiones de las piezas, que encajan perfectamente con las que debería tener el templo, y en su estilo, que cronológicamente encaja con la construcción del edificio hacia finales del periodo Julio-Claudio.

variante 2. Éstos presentan una altura de 89-102 cm, una longitud de ábaco de 111 cm y un grosor de ábaco de 8,5-14 cm (Pensabene 1988, 66-67, 69, fig. 16). El segundo de los capiteles compuestos presenta grandes similitudes con los ejemplares del tipo 2, cuya altura de la corona inferior de las hojas es de 26 cm (Pensabene 1988, 67). Consecuentemente, podemos atribuir con bastante fiabilidad estos ejemplares al anfiteatro Flavio.

– Capitel corintio de mármol de Luni. Alt. 55 cm; Diám. inf. 44 cm. Reaprovechado en el muro sur del jardín del convento. La parte superior ha sido repicada para obtener una forma paralelepípeda. Presenta un potente astrágalo en la parte inferior y los caulículos son muy planos. Perteneció al estilo del Segundo Triunvirato. El modelo deriva de los ejemplares del Foro de César y del Teatro de Marcelo, aunque el estilo de este capitel es más vivaz.

– Basa jónica, actualmente perdida. Únicamente se conserva de ella un dibujo realizado por Giovanni Antonio Dosio (1533-1609). Procede la zona donde actualmente se levanta la iglesia de S. Giovanni e Paolo, por lo que A.M. Colini la supone procedente del templo de Claudio (Colini 1944, 140, fig. 96), aunque no disponemos de elementos concluyentes para realizar esta afirmación.

– Probable fragmento de Medusa de mármol de Luni. Alt. 35 cm; Anch. 36 cm. Reaprovechado en el muro sur del jardín del convento. Conserva solamente la mitad superior de la cara, en la que destaca una prominente ceja y el cabello representado con gran exhuberancia.



Figura 6. Fragmento de capitel corintio de mármol de luni. N.º 1 del catálogo.



Figura 7. Fragmento de capitel corintio de mármol de luni. N.º 2 del catálogo.



Figura 8. Fragmento de capitel corintio de mármol de luni. N.º 3 del catálogo.



Figura 9. Fragmento de capitel corintio de mármol de luni. N.º 4 del catálogo.

1-Fragmento de capitel corintio (Fig. 6): mármol de Luni. Alt. 17 cm; Anch. 20 cm. Reaprovechado en el muro sur del jardín del convento. Conserva parcialmente un lóbulo de la hoja de acanto, formado por cinco foliolos, además de la cima del último foliolo del lóbulo inferior que se superpone al primer foliolo de este lóbulo.

2-Fragmento de capitel corintio (Fig. 7): mármol de Luni. Alt. 28 cm; Anch. 22 cm. Reaprovechado en el muro sur del jardín del convento. Conserva dos lóbulos contiguos formando un ángulo. Entre algunos foliolos se entrevé la presencia de pequeños espacios de sombra.

Ambos fragmentos de capitel (n.ºs 1-2) presentan notables similitudes estilísticas entre sí. Pueden adscribirse a un momento avanzado del periodo Julio-Claudio, cuando la tradición de los capiteles del templo de *Mars Ultor* todavía estaba vigente. Los foliolos han sido representados con gran plasticidad y sus extremos

ligeramente redondeados, en el centro de cada lóbulo se representa una pronunciada concavidad, frecuente a partir de época augustea.³⁹ Además, en el primer capitel se aprecia perfectamente cómo el último foliolo del lóbulo inferior se superpone al primer foliolo del lóbulo superior, característica que apunta hacia un momento avanzado de la época julio-claudia.⁴⁰

3-Fragmento de capitel corintio (Fig. 8): mármol de Luni. Alt. 28 cm; Anch. 22. Reaprovechado en el muro sur del jardín del convento. Conserva parcialmente la parte inferior del nervio central de uno de los lóbulos, elaborado con gran profundidad y con la presencia de un puntecillo, el arranque de los foliolos y parte del nervio central de la hoja, enmarcado por sendas hiladas de pequeñas perforaciones realizadas con el trépano.

³⁹ Pensabene 1973, 207.

⁴⁰ Strong 1960, 22; Pensabene 1973, 208.

4-Fragmento de capitel corintio (Fig. 9): mármol de Luni. Alt. 39 cm; Anch. 64 cm. Reaprovechado en el muro sur del jardín del convento. Conserva la cima de una hoja de acanto de la primera corona y la parte central de la hoja de la segunda corona. Los lóbulos son plásticos con los foliolos lanceolados. El nervio central y las parejas de nervios de la derecha se realizan mediante profundas acanaladuras realizadas con el trépano y con la presencia de puntecillos.

Ambos capiteles (n.ºs 3-4) son similares a los ejemplares anteriores. En éstos conservamos los nervios centrales de las hojas enmarcados por profundas acanaladuras con puntecillos en su interior.⁴¹ Las acanaladuras del primer fragmento se presentan en un estado de semielaboración, con la alineación de pequeñas perforaciones realizadas con el trépano a la espera de ser vaciadas. Por el contrario, las acanaladuras del segundo fragmento se presentan perfectamente terminadas, y dispuestas de dos en dos a cada lado del nervio central de la hoja, según un esquema completamente diverso al ejemplar n.º 3. Esta disposición de las acanaladuras por parejas y completamente verticales parece anunciar una de las características propias del periodo Flavio, y más concretamente domicianeo.⁴² De todos modos, la plasticidad de los lóbulos en este ejemplar, la pronunciada convexidad que aparece justo debajo de los espacios de sombra, la propia configuración de éstos, muy inclinados, casi verticales, y con el límite inferior rectilíneo, pero sin ser completamente verticales, etc. ligan perfectamente con las producciones tardo Julio-Claudianas.⁴³

Sin embargo, entre las producciones tardo Julio-Claudianas y aquéllas vespasianas, momento en el que según Suetonio el templo fue reconstruido, existen notables similitudes, por lo que muchas veces resulta difícil distinguir ambas producciones. El mejor ejemplo de gran arquitectura vespasiana conservada es seguramente el Foro Provincial de Tarraco, construido con la participación de talleres de la *urbs*.⁴⁴ Este

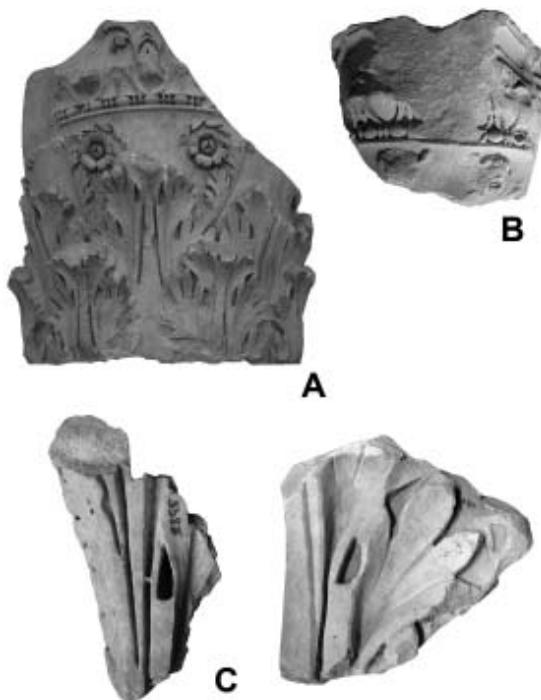


Figura 10. Capiteles procedentes del foro provincial de Tarragona. A) Capitel compuesto del pórtico de la terraza superior. B) Capitel compuesto del propileo de acceso a la terraza superior. C) Fragmentos de capiteles corintios del templo que presidía la plaza.

conjunto, levantado en la acrópolis de la ciudad, en torno al precedente templo dedicado a Augusto el 15 d. C., constaba de tres grandes terrazas; la superior, de 90 m de lado, destinada al culto imperial, conservaba el templo de Augusto en su interior, rodeado por un nuevo *temenos* de mayores dimensiones y con un aula de culto axial cerrando la perspectiva del pórtico de fondo; la terraza intermedia presentaba una plaza porticada de 300 × 150 m que comunicaba con la superior mediante una escalera monumental y un gran propileo axial; y la terraza inferior ocupada por un circo de época domicianea. De este enorme conjunto conservamos los capiteles flavios de orden compuesto correspondientes a las columnas del pórtico⁴⁵ y del propileo de la terraza superior, así como algunos pequeños fragmentos de capiteles corintios⁴⁶ (Fig. 10). De una atenta observación de los restos se desprende que los fragmentos del *Claudianum* fue-

⁴⁵ Pensabene 1993, n.º 14-15.

⁴⁶ Pensabene 1993, n.º 11-13. Acerca de las últimas intervenciones realizadas en la terraza superior de este foro y en el subsuelo de la catedral, con la localización aquí de los restos del templo de Augusto, ver: Casas *et al* 2009, 277-283; Macías, Muñoz, Teixell, Menchón 2011, 187-200; Macías, Menchón, Muñoz, Teixell 2011, 391-448.

⁴¹ Acanaladuras profundas son perfectamente documentadas en capiteles del periodo julio-claudio, Pensabene 1973, n.º 216-219.

⁴² Pensabene 1973, 217; Pensabene, Caprioli 2009, 110. Esta disposición de las acanaladuras en torno al nervio central de la hoja se encuentra también en algunos capiteles de finales del periodo julio-claudio, como en diversos ejemplares de Roma, Leon 1971, 160-166, n.º a2, b2, b6, b9, tav. 65,2-3, 66,3-4, o en los capiteles del templo de los Cástoros de Nápoles, Heilmeyer 1970, 130-131, tav. 47,34, que anticipan algunas características propias del periodo domicianeo, De Angeli 1992, 150-151.

⁴³ Pensabene 1973, 217; Pensabene, Caprioli 2009, 110.

⁴⁴ De hecho, este conjunto podría haber servido de banco de prueba para el desarrollo de nuevos modelos imperiales en Roma, Pensabene, Mar 2010, 243-307.

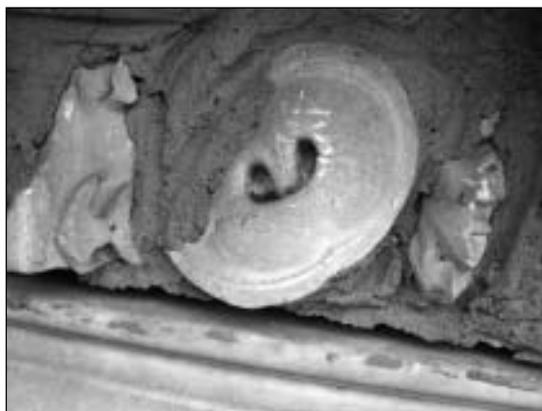


Figura 11. Voluta de capitel corintio de mármol de luni. N.º 6 del catálogo.



Figura 12. Fragmento de basa de mármol de luni. N.º 7 del catálogo.

ron realizados de forma más plástica, con las concavidades en el interior de los lóbulos más pronunciadas, los espacios de sombra menos verticales, la convexidad bajo los espacios de sombra más pronunciada, los nervios que separan los foliolos tallados de forma más delicada, etc. Posteriormente, el estilo de los capiteles tendió a distanciarse cada vez más del modelo presente en el *Claudianum*; como por ejemplo en los capiteles del *Templum Divi Vespasiani*, de época de Tito, y, sobretodo, en los ejemplares domicianeos.⁴⁷

Finalmente, hemos de señalar las diferencias que existen entre los ejemplares n.ºs 1 y 4; el primero parece estilísticamente anterior al cuarto. No obstante, los restos conservados son demasiado pequeños como para poder deducir su pertenencia a dos momentos cronológicos distintos. Más bien podemos interpretar estas diferencias como fruto de la participación de diversas manos en la elaboración de los capiteles.

5-Capitel corintio (Fig. 5): mármol de Luni. Alt. 147 cm.⁴⁸ Reaprovechado en el ángulo noroeste del antiguo *frigidarium* de las termas de Diocleciano, convertido en el s. XVI en la iglesia de *S. Maria degli Angeli*. Se halla completamente reelaborado para asimilar su estilo al del resto de capiteles originales de las termas. En él, como ya hemos apuntado ante-

⁴⁷ De Angeli 1992, 149-152, figs. 70-77.

⁴⁸ Las medidas de este capitel nos resultan conocidas gracias a las diversas restauraciones efectuadas a lo largo del s. XX en la iglesia de *S. Maria degli Angeli*, Serlorenzi, Laurenti 2002, 124-125; Gaudenzi 2005, 40-41. Altura de las columnas más los entablamentos: 17,14 m; altura de las columnas: 13,91 m; altura de los entablamentos: 3,23 m; altura de las basas: 0,67 m; longitud del plinto: 2,02 m; altura de los fustes: 11,47 m; altura de los capiteles 1,47 m; diámetro del imoscapo de los fustes: 1,62 m; diámetro del summoscapo de los fustes: 1,41 m.

riormente, puede observarse la restauración de algunas partes, como el añadido de una flor del ábaco o la reposición de parte del ábaco.

6-Voluta de capitel corintio (Fig. 11): mármol de Luni. Diám. máx. 15,5 cm; Anch. del canal 6,2 cm. Reaprovechado en el muro sur del jardín del convento. Pertenece a un capitel de orden gigante.

7-Fragmento de basa (Fig. 12): mármol de Luni. Diám. toro 220,09 cm; Alt. Toro 18 cm; Alt. listel de la escocia 4 cm; Alt. conservada de la escocia 6 cm. Adosada al pie del muro sur del jardín del convento. Conserva un gran fragmento del toro superior de una basa ática de orden gigante. Encima presenta un plano de apoyo que sobresale apenas 1 cm de la superficie.

8-Basa probablemente compuesta (Fig. 13): Diám. 77 cm; Grosor máx. 16,5 cm. Reaprovechada en el muro sur del jardín del convento. Ha sido reconvertida en un clípeo mediante el recorte de la parte superior y el rebaje de la parte inferior, donde se ha grabado un motivo decorativo indeterminado. Además, el toro inferior ha sido reelaborado con una corona de hojas de encina y bellotas. Todavía conserva la escocia inferior, decorada en algunos tramos mediante estrígilos, y el doble astrágalo de separación con la escocia superior, decorado mediante un doble motivo a cuerda.

Las medidas de esta basa son demasiado pequeñas para suponerla perteneciente a la columnata exterior del templo de Claudio, a las columnas del pórtico que delimitaba el *temenos* o al propileo de acceso al conjunto. Sin embargo, sus medidas y decoración apuntan a una probable ubicación en el interior de la celda del templo. Conocemos algunos



Figura 13. Fragmento de basa compuesta, reconvertida en clípeo. N.º 8 del catálogo.



Figura 14. Basa de alabastro. N.º 9 del catálogo.

ejemplares similares en Roma que pueden fecharse en época Julio-Claudia.⁴⁹

9-Basa (Fig. 14): alabastro. Alt. 15,5 cm; Anch. máx. visible 19,5 cm. Reaprovechado en el muro sur del jardín del convento. Su secuencia decorativa está formada por un toro inferior, una gran escocia parabólica, un listel, el toro superior y un caveto. Sin plinto.

Todos los fragmentos de capiteles conservados parecen ser coetáneos, a pesar que entre ellos pueden observarse algunas pequeñas diferencias de estilo que responden al trabajo de diversas manos u oficinas. Su cronología, entre finales del periodo Julio-Claudio e inicios del Flavio, así como las dimensiones que pueden restituirse, con capiteles en torno a los 2 m de altura, como veremos más adelante, señalan su pertenencia al templo levantado por Nerón dedicado al emperador Claudio. Las medidas de los capiteles, además, concuerdan perfectamente con el fragmento de basa gigantesca, n.º 7.

Otras piezas que merecen una especial atención son el capitel reaprovechado en la iglesia de *S. Maria degli Angeli* y el fragmento de basa compuesta reaprovechada como clípeo, pues permiten acercarnos a otros aspectos del conjunto arquitectónico.

4. HIPÓTESIS RECONSTRUCTIVA DEL ALZADO DEL TEMPLO

A partir de los elementos arquitectónicos conservados del templo podemos afrontar una reconstrucción volumétrica del mismo. Conocemos el diámetro del

toro superior de una gran basa, de 220,09 cm, la altura de este toro, de 18 cm, y la altura del listel que lo separa de la escocia, de 4 cm. A estas medidas puede sumarse la altura del capitel reaprovechado en la iglesia de *S. Maria degli Angeli*, de 147 cm, aunque, como ya hemos apuntado anteriormente, éste fue completamente reelaborado en el s. XVI, por lo que podría haberse modificado su altura para ajustarla a las necesidades del nuevo emplazamiento. De todos modos, como una parte del ábaco parece ser auténtica, no modificada por los artesanos que trabajaron en el proyecto de Miguel Ángel, es posible suponer que las medidas de esta pieza no variaron demasiado.

Las medidas del diámetro del toro superior de la basa coinciden casi de forma exacta con las dimensiones de este mismo elemento en el templo de *Mars Ultor*: con un diámetro del toro superior de 220,67 cm, una altura del toro superior de 21 cm y una altura del listel que separa el toro de la escocia de 4 cm⁵⁰ (Fig. 15). Esta coincidencia no puede ser casual, sino que debe responder a una expresa voluntad por imitar las dimensiones de este templo augusteo, de la misma forma que hicieron los arquitectos que diseñaron el *Templum Pacis* de Roma,⁵¹ como veremos más adelante. El templo de *Mars Ultor* sigue las normas de proporcionalidad codificadas por M. Wilson Jones en el denominado Esquema A: si el diámetro inferior del fuste es 1, la altura de la basa es 5/9, la altura del fuste 50/6, la altura del capitel 10/9 y la altura de la columna 10.⁵² Este mismo esquema es el que muy probablemente debió regir también la construcción del *Claudianum*.

Además, a partir de la reconstrucción aproximada que puede realizarse de las medidas de los fragmentos de capiteles reaprovechados en el muro del

⁴⁹ Schreiter 1995, Abb. 102, Kat. 186c, conservado en la biblioteca vaticana; Abb. 103, Kat. 186b, conservado en el Museo Gregoriano Profano del Vaticano; Abb. 104, Kat. 133, de Roma, julio-claudia.

⁵⁰ Ganzert 1996, Beilage 22.

⁵¹ Tucci 2009, 163.

⁵² Wilson Jones 1989, 35-69.

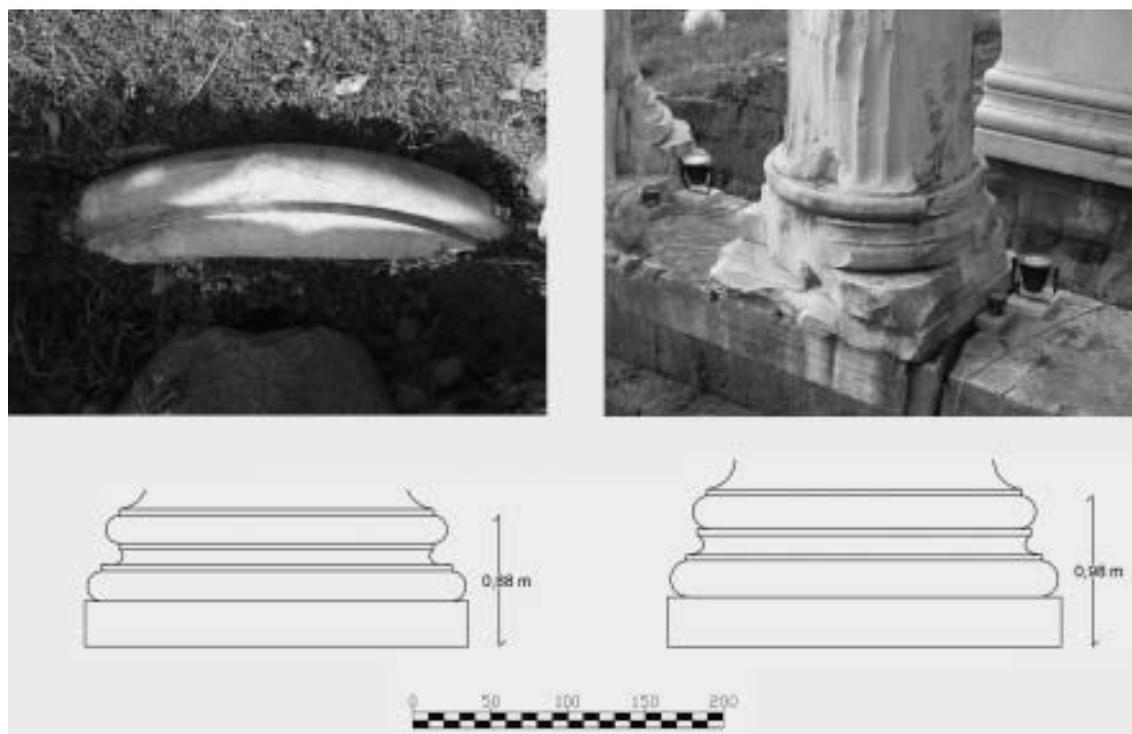


Figura 15. Comparación de las basas del templo de Claudio y de *Mars Ultor*.

jardín del convento de los Padres Pasionistas se percibe su pertenencia a ejemplares de aproximadamente 2 m de altura (Fig. 16), reforzando todavía más las similitudes ya apuntadas entre el tamaño de este edificio y el templo de *Mars Ultor*, a la vez que sitúa el *Claudianum* entre los grandes conjuntos templares de Roma (Fig. 17). Los fustes, de casi 15 m de altura, serían muy probablemente de mármol de Luni y estarían divididos en diversos tambores. Las dimensiones son parecidas a los fragmentos de columnas de Carrara que aparecieron en un naufragio en Saint-Tropez, seguramente destinadas a Narbona. En este caso, los fustes estaban formados por 9 tambores de columna de 1,65 m de altura y un diámetro de entre 1,80 m y 1,85 m, con basas de 1 m de altura y arquivadas de 5,5 m de longitud.⁵³ Probablemente las columnas del *Claudianum* también se dividían en 9 tambores.

Por lo que respecta al intercolumnio, éste seguiría muy probablemente las normas del sistema *picnóstilo*, el más utilizado en la arquitectura romana, y presente en el templo de *Mars Ultor*. Según este esquema, las columnas, de exterior a exterior, debían estar separadas por 1,5 diámetros de *imoscapo* del fuste (Vi-

truvio, *De arch.*, 3.3). Suponiendo para el templo de Claudio unas dimensiones parecidas a las del edificio augusteo se obtiene una separación de columna a columna de 2,59 m. Esta es la única medida que puede aportar cierta luz en el cálculo de la anchura del templo, pues no conservamos ningún resto arquitectónico que ayude en este sentido y, además, el dibujo del fragmento perdido de la *FUR* es demasiado impreciso como para intentar deducir esta dimensión a partir de la aplicación de la escala de representación de la planta marmórea. Así, por ejemplo, si tomamos la representación que realiza E. Rodríguez Almeida de esta pieza⁵⁴ puede calcularse una anchura para el podio del templo de 24 m, mientras que si partimos de la representación de C. Buzzetti⁵⁵ obtenemos una anchura de 29,5 m y una longitud de 48,5 m., medidas muy próximas a las del templo de *Mars Ultor*; de 32,13 m de anchura por 50,37 m de longitud. A estas dificultades se añade que en el dibujo del fragmento de la *FUR* se representa un templo pentástilo, modelo que no existe en la arquitectura romana. Como ya hemos indicado anteriormente, este dibujo es en realidad un croquis que no busca una perfecta exactitud con el original. En el Códice Vaticano en el que se representa

⁵³ Sabrié, Sabrié 2004, 288.

⁵⁴ Rodríguez Almeida 1981, Tav. II.

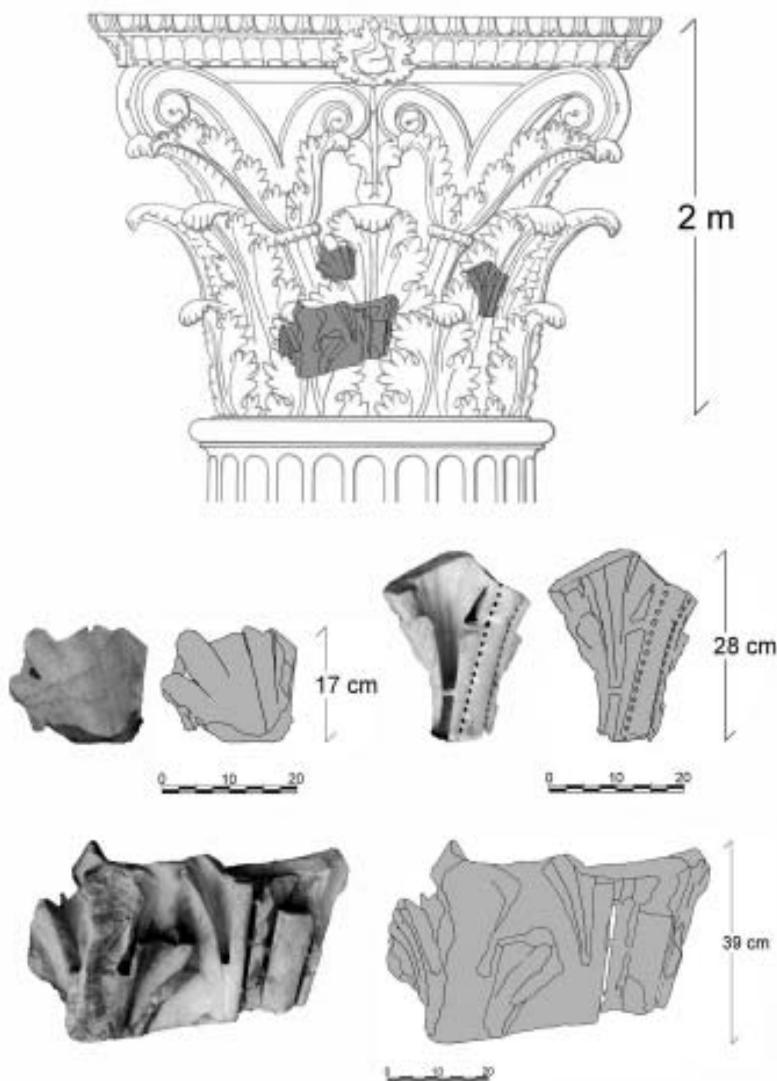


Figura 16. Reconstrucción de las medidas de los capiteles del *Claudianum*.

	Ciudad	Alt. Columna	Atl. Capitel	Diám. <i>immosc.</i>	Alt. Entabla.	Long. Templo	Anch. Templo	Alt. Podio	Nº Columnas en la fachada
T. Capitolino ¹	Narbona		2,10 m	1,77 m	5,20 m	48,00 m	35,50 m	3,00 m	
T. Pacis ² (fase vespasiana y severiana)	Roma	17,82 m	1,98 m	1,78 m		22,00 m	34,00 m		6
T. Mars Ultor ² (augusteo)	Roma	17,74 m	2,00 m	1,75 m	4,06 m	46,30 m	32,13 m	4,46 m	8 (períptero sine postico)
T. Claudio	Roma	17,68 m	2,00 m	1,75 m	4,06 m	46,30 m	22,50 m		6
T. Augusto ³ (tiberiano)	Tarragona	16,00 m	1,78 m	1,78 m	2,95 m	44,00 m	27,00 m		8
T. Forum Adiectum ³	Córdoba	15,90 m	1,82 m	1,59 m			29,60 m	4,00 m	8
T. de Cuito Imperial ⁴ (flavia)	Tarragona	15,36 m	1,68 m	1,78 m	2,95 m	17,50 m	30,00 m		8
T. Bellona (fase augustea)	Roma	14,85 m	1,80 m	1,48 m	2,80 m	46,70 m	24,25 m	6,50 m	6 (períptero)
T. Apolo in Circo ⁵ (fase augustea)	Roma	14,83 m	1,65 m	1,7 m	3,51 m	38,00 m	24,25 m	2,2-3,5 m	6 (pseudo períptero)
T. Dióscuros ⁶ (fase augustea)	Roma	14,76 m	1,61 m	1,64 m	3,78 m	40,00 m	28,00 m		8 (períptero sine postico)
T. Foro Provincial ⁷	Mérida	14,25 m	2,00 m	1,50 m		38,00 m	22,00 m	3,50 m	6
T. Vespasiano y Tito ⁸	Roma	14,13 m	1,64 m	1,40 m	3,33 m	30,00 m	24,00 m	4,20 m	6
T. Apolo Palatino ⁹	Roma	14,00 m	1,62 m			20,50 m	19,00 m		6 (pseudoperíptero)
T. Camona ¹⁰	Carmona	12,26 m	1,70 m	1,30 m					

¹ Sabrié, Sabrié 2004, 273-293.

² Fogagnolo 2006, 63; Tucci 2009, 162-163.

³ Ventura 2007, 215-237.

⁴ Pensabene 1993; Mar, Pensabene (en prensa).

⁵ Márquez 2004a, 337-353; Ventura 2007, 215-237.

⁶ Pensabene 1993; Mar, Pensabene (en prensa).

⁷ Wilson Jones 1989, 35-69; Viscogliosi 1996.

⁸ Wilson Jones 1989, 67.

⁹ Mateos Cruz 2006, 251-276; Mateos Cruz 2007, 369-393.

¹⁰ De Angeli 1999, 124-125.

¹¹ Bauer 1969, 198.

¹² Márquez 2001, 251-262; Márquez 2004b, 109-127.

Figura 17. Medidas de los principales templos, ordenados de mayor a menor tamaño.

aparecen otros fragmentos de la *FUR*, algunos de los cuales también perdidos, dibujados de forma bastante esquemática y a diferentes escalas, en función del espacio libre en el folio. En los casos en que se conservan los fragmentos originales ha podido constatarse cómo existen algunas diferencias entre los dibujos y los originales.⁵⁶

Debido a la imprecisión de este dibujo, algunos autores han supuesto que el templo sería hexástilo mientras que otros lo han supuesto octástilo, en cuyo caso la anchura del podio coincidiría con la del templo de *Mars Ultor*, tal como lo considera A.M. Colini en su propuesta de restitución de la planta del templo (Fig. 3).⁵⁷ No resulta fácil, a falta de más datos, decantarse por una u otra solución: la altura de las columnas del templo son muy parecidas a las de *Mars Ultor*, templo octástilo; el dibujo de la pieza de la *FUR* perdida presenta cinco columnas aunque con un entre eje mayor separando la tercera y la cuarta columna, espacio donde podría situarse una sexta columna que nunca llegó a dibujarse; muchos de los grandes templos de Roma y provincias son octástilos; el otro edificio de Roma que imita en dimensiones el templo de *Mars Ultor* es el *Templum Pacis* vespasiano, cuyo frente es hexástilo. Sin embargo, la presencia de seis columnas en este edificio responde al hecho que era en realidad una gran aula de culto abierta a la plaza, por lo que era necesario disponer de un intercolumnio mayor para permitir la visión de su interior desde fuera. De todos modos, parece más probable restituir un frente hexástilo, pues de ser octástilo no se explicaría la gran diferencia existente entre el número de columnas dibujadas en la *FUR* y la realidad. Además, hexástilo era, por ejemplo, el *templum novum divi Augusti*, erigido por Tiberio y Livia encima de la primera casa donde vivió Octavio tras su ingreso en la vida pública, junto a la basílica Iulia.

A pesar de las dificultades que plantea la interpretación del dibujo de la *FUR* conservado, parece

probable que el templo era *in antis*, con semicolumnas adosadas a los muros exteriores de la cella, distanciándose de esta forma del esquema períptero *sine postico* del templo de *Mars Ultor*. Por otro lado, es muy probable que el templo tuviese once columnas en los laterales, pues éste es el modelo más frecuente en los grandes templos hexástilos de época imperial,⁵⁸ circunstancia que permitía además equiparar la longitud del templo con la de *Mars Ultor*.

COLUMNAS DEL PROPILEO:

Otra de las piezas identificada como procedente del *Claudianum* es el capitel reaprovechado en el interior de la iglesia de *S. Maria degli Angeli* (Fig. 5). De él únicamente conocemos su altura, 147 cm, que resulta demasiado pequeña para suponerlo procedente del templo. Aplicando los esquemas de proporcionalidad de M. Wilson Jones podemos reconstruir de forma aproximada las medidas de la columna a la que perteneció esta pieza:

Esquema A:

Diám. Inf. Fuste:	9/10	→	132,3 cm	=	4,47 pies
Alt. Basa:	1/2	→	73,5 cm	=	2,50 pies
Alt. Fuste:	15/2	→	1102,5 cm	=	37,25 pies
Alt. Capitel:	1	→	147,0 cm	=	5,53 pies
Alt. Columna:	9	→	1323,0 cm	=	44,70 pies

Esquema B:

Diám. Inf. Fuste:	6/7	→	126,0 cm	=	4,26 pies
Alt. Basa:	3/7	→	63,0 cm	=	2,13 pies
Alt. Fuste:	50/7	→	1050,0 cm	=	35,47 pies
Alt. Capitel:	1	→	147,0 cm	=	5,53 pies
Alt. Columna:	60/7	→	1260,0 cm	=	42,57 pies

Esquema C:

Diám. Inf. Fuste:	10/11	→	133,6 cm	=	4,51 pies
Alt. Basa:	5/11	→	66,8 cm	=	2,26 pies
Alt. Fuste:	80/11	→	1069,1 cm	=	36,12 pies
Alt. Capitel:	1	→	147,0 cm	=	5,53 pies
Alt. Columna:	96/11	→	1282,9 cm	=	43,34 pies

Es en el Esquema A en el que se obtiene un mayor número de pies enteros, por lo que es probable que la columna a la que perteneció este capitel siguiese el mismo esquema de proporcionalidad que el templo. Si comparamos la altura de este capitel, 1,47 m, y la de sus correspondientes columnas, 13,23 m, con la altura de los capiteles del templo, 2,00 m, y de sus columnas, 17,74 m, observamos cómo su tamaño es idóneo para suponerlo procedente de un propileo de acceso al recinto de culto. Por ejemplo,

⁵⁵ Buzzetti 1993, 277-278, fig. 164.

⁵⁶ Rodríguez Almeida 1981, 61; Ferrea 2006, 41-43. Es sabido que muchos de los dibujantes de antigüedades del Renacimiento daban a sus obras un toque de fantasía, reconstruyendo e inventando algunos particulares según el gusto del dibujante, hasta el punto de que: «El mundo antiguo, con su arquitectura y con sus objetos, no era más que un punto de partida para crear un canon arquitectónico y escultórico en el que inspirar el arte renacentista. Se podía recrear, reconstruir y reinventar la Antigüedad porque no existía la conciencia de conservación de lo encontrado en las numerosas excavaciones que empezaban a desarrollarse», Castillo 2005, 21.

⁵⁷ Colini 1944, tav. VI. Octástilo se representó también en 1742 en una reconstrucción en mármol de este fragmento de la *FUR* realizada bajo la dirección de Giovanni Battista Nolli, Ferrea 2006, 41-42.

⁵⁸ Seis columnas en el frente y once columnas en los lados presentan, por ejemplo, los templos de Apolo *in Circo*, de Bellona, de Claudio Marcelo en Córdoba, de Barcino, de Diana en Mérida, de Évora, etc.

un conjunto con una estructura similar al *Claudianum* es la terraza superior del Foro Provincial de Tarra-
co. De este complejo vespasiano conocemos la medida de las columnas del templo tiberiano dedicado a Augusto que se alzaba en su interior,⁵⁹ y recientemente se ha formulado una hipótesis de reconstrucción de la altura de las columnas del pórtico que lo envolvía y del propileo de acceso a este conjunto desde la terraza inferior:⁶⁰

- Columnas del templo: alt. capitel = 1,78 m; alt. basa = 0,89 m; alt. fuste = 13,33 m; alt. total columna = 16 m = 54 pies.
 - Columnas del aula de culto: alt. capitel = 1,68 m; alt. basa = 0,88 m; alt. fuste = 12,80 m; altura total columna = 15,31 m = 51,7 pies.
 - Columnas del pórtico: alt. capitel = 0,83 m; alt. basa = 0,52 m; alt. fuste = 5,92 m; alt. total columna = 7,27 m = 24,5 pies.
 - Columnas del propileo: alt. capitel = 1,18 m; alt. basa = 0,80 m; alt. fuste = 8,87 m; alt. total columna = 10,85 m = 36,6 pies.
- La relación que se establece entre la altura del capitel del templo y del propileo es: $178 / 118 = 1,5$.
 - La relación que se establece entre la altura de la columna del templo y del propileo es: $1600 / 1085 = 1,5$.
 - La relación que se establece entre la altura del capitel del templo y del pórtico es: $178 / 83 = 2,1$.
 - La relación que se establece entre la altura de la columna del templo y del pórtico es: $1600 / 727 = 2,2$.⁶¹

Por lo que respecta al templo de Claudio, obtenemos que:

- La relación que se establece entre la altura del capitel del templo y el de *S. Maria degli Angeli* es: $200 / 147 = 1,36$.
- La relación que se establece entre la altura de la columna del templo y la de *S. Maria degli Angeli* es: $1774 / 1323 = 1,34$.

Hemos de recordar que la altura del capitel podría haber sido rebajada ligeramente para acomodar

⁵⁹ Pensabene 1993, 103-105.

⁶⁰ Mar, Pensabene (en prensa).

⁶¹ Otro conjunto monumental cuyo análisis resulta importante en este contexto es el *Forum Pacis*, erigido por Vespasiano, quien, recordemos, reconstruyó el templo de Claudio. Mientras la altura de las columnas del *Templum Pacis* es de 17,82 m, la altura de las columnas del pórtico que rodeaba la plaza es de 8,61 m, estableciéndose entre ellos una relación de 2,01, Tucci 2009, 163.

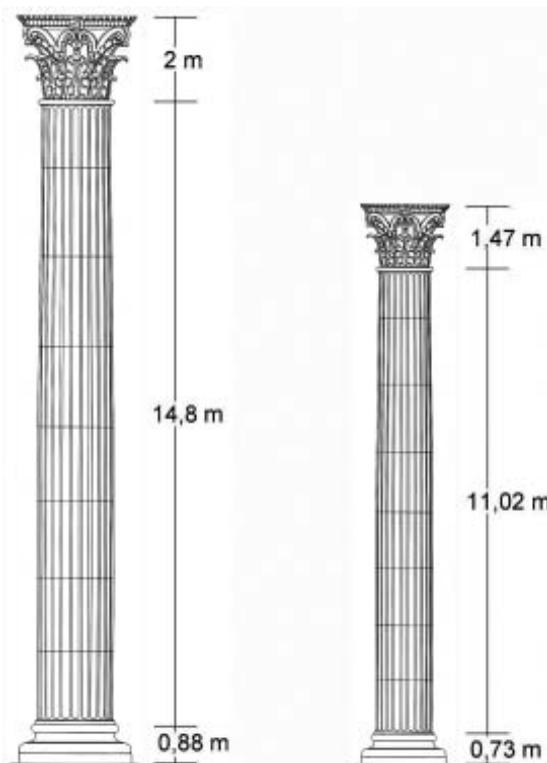


Figura 18. Comparación de las medidas de las columnas del templo de Claudio y del propileo de acceso al *temenos*.

sus medidas a las necesidades del nuevo emplazamiento en el interior de la iglesia.

Por consiguiente, la altura del capitel conservado en el interior de la iglesia de *S. Maria degli Angeli* se adapta perfectamente a la que deberían tener los capiteles del propileo de acceso a la terraza del templo (Fig. 18). Por lo que respecta a la ubicación de posibles propileos en este conjunto arquitectónico, dos son los lugares donde éstos podrían haber estado emplazados: en el lado occidental de la terraza, mirando al Palatino, donde tal como ya hemos indicado anteriormente algunas estructuras conservadas indican la presencia de una gran escalinata de acceso a la parte superior de la terraza, orientada hacia la fachada del templo,⁶² o en el lado septentrional, mirando al Coliseo, donde se conservan una serie de ambientes, quizás neronianos, que formarían parte de un acceso monumental a la terraza del templo enmarcado por algunas fontanas.⁶³ Este último es el lugar más idóneo para la ubicación del propileo del que procede el capitel, pues éste fue hallado a los pies de

⁶² Colini 1944, 153-154.

⁶³ Colini 1944, 157, fig. 119, tav. XXIV.

la colina, cerca del Coliseo, caído desde la parte superior de la misma.⁶⁴

5. OTROS ELEMENTOS ESCULTÓRICOS ASOCIADOS CON LA DECORACIÓN DEL TEMPLO

Junto a los restos de decoración arquitectónica del templo, que permiten restituir las dimensiones del edificio, conocemos también algunos elementos escultóricos seguramente procedentes de este conjunto imperial. De entre ellos destacan dos esculturas neronianas que podrían proceder de alguno de los ambientes abiertos en el *temenos*: la primera, hallada reaprovechada en un muro de la zona del Hospital Militar, representa a Agripina en posición de orante (Fig. 19a), la segunda, aparecida en las inmediaciones de la iglesia de S. Stefano Rotondo, representa a un niño con toga y sin bulla, quizás Tiberio Claudio, más conocido como Británico (Fig. 19b). Ambas esculturas utilizan como soporte una rara piedra gris de origen egipcio, por lo que seguramente formaron parte de un mismo conjunto escultórico dedicado a los miembros de la familia de Claudio:⁶⁵ Agripina, viuda de este emperador, participó en la construcción del templo a él dedicado (Suet., *Vesp.*, 9) y fue designada primera sacerdotisa dedicada a su culto (Tac., *ann.*, 13.2); Británico, hijo de Claudio y Mesalina, nacido el 41 d. C., perdió su derecho al trono tras la adopción por parte de Claudio de Nerón, hijo de Agripina de un matrimonio anterior. Sin duda, un conjunto escultórico curioso, erigido por Nerón a su madre Agripina, a quien condenó a muerte el 59 d. C., y a Británico, seguramente mandado ejecutar también por Nerón, pues podía reclamar algún derecho al trono como hijo legítimo de Claudio.⁶⁶ A estas dos esculturas se añade un retrato de Tito hallado en 1898 justo debajo de la iglesia de San Gregorio Magno⁶⁷ (Fig. 19c), cuya presencia podría indicar la efectiva inserción de los miembros de la dinastía Flavia en el templo, ejemplificando así la relación existente entre éstos y los denominados por E. Rosso «*bons empereurs*» julio-claudios.⁶⁸

⁶⁴ Colini 1944, 140, nota 16.

⁶⁵ Danti 1993, 123-142; La Rocca 2007, 101-104, fig. 26-27. Acerca de otros posibles lugares de procedencia de la escultura de Agripina ver Pavolini 2007b, 322-323.

⁶⁶ En contra de la posibilidad de que fuera Nerón quien mató a su hermanastro: Fini 1994, 123-130.

⁶⁷ La escultura, fechada hacia el 80 d.C. y con una altura conservada de 30 cm, fue realizada con mármol blanco. Actualmente se conserva en la Gliptoteca Ny Carlsberg de Copenhague (N. Inv. 2060). Johansen 1994-95, 30-31, nº 4.

⁶⁸ Rosso 2007, 131.

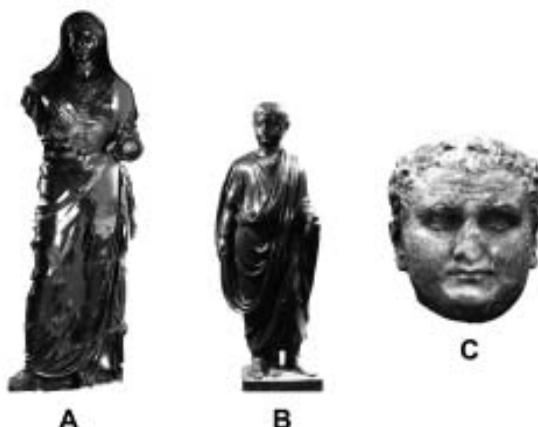


Figura 19. Esculturas halladas en el entorno del *Caudianum*. A) Escultura de Agripina hallada reaprovechada en un muro de la zona del Hospital Militar (La Rocca 2007, fig. 26). B) Escultura de Británico hallada en las inmediaciones de la iglesia de S. Stefano Rotondo (La Rocca 2007, fig. 27). C) Retrato del emperador Tito hallado debajo de la iglesia de S. Gregorio Magno (Johansen 1994-95, nº 4).

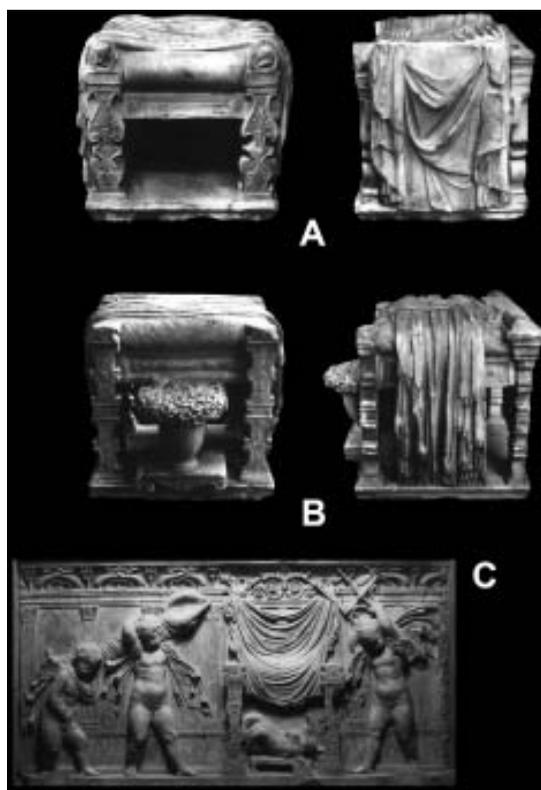


Figura 20. Elementos decorativos probablemente procedentes del templo de Claudio. A y B) Tronos de mármol hallados en las inmediaciones de la plaza de S. Giovanni e Paolo (La Rocca 2007, figs. 20-21, 23-24). C) Relieve conservado en Rávena con la representación de erotes transportando atributos de distintas divinidades hacia un trono vacío (La Rocca 2007, fig. 14).

En las inmediaciones de la plaza de *Ss. Giovanni e Paolo* fueron hallados también dos tronos de mármol⁶⁹ (Fig. 20a-b). Este tipo de trono servía para conmemorar a las divinidades que, de algún modo, participaban en las ceremonias reservadas a los nuevos dioses, por lo que solían emplazarse en el interior de los templos dedicados a los emperadores divinizados. De esta forma, por ejemplo, la *lex Valeria Aurelia* disponía que la *sella curulis* de Germánico se colocase en el templo del *divo Augusto*, cuando éste estuviese terminado.⁷⁰ Por ello, la ubicación de estas piezas en el interior del templo de Claudio parece más que aceptable. Ambos tronos disponían en origen de atributos de divinidades hoy apenas reconocibles y su cronología puede situarse aproximadamente en tiempos de Claudio.⁷¹ La ubicación de estas piezas en el interior del templo ligaría con las dos series de relieves con representación de tronos que se conservan, una en Roma y la otra en Rávena (Fig. 20c), ambas realizadas por un mismo taller urbano. En estos relieves aparecen erotes transportando atributos de distintas divinidades hacia unos imponentes tronos vacíos; las divinidades se presentan idealmente a través de sus atributos. Mientras que los relieves de Rávena procederían seguramente de un templo o altar dedicado por Claudio al culto de su propia *gens*,⁷² los relieves de Roma podrían proceder del templo del *divo Augusto*, terminado por Calígula, del templo del *divo Claudio* o del *ara gentis Iuliae* que se hallaba en el *Campidoglio*.⁷³

6. LA ARQUITECTURA GIGANTESCA Y LA CONSTRUCCIÓN DE OTROS TEMPLOS DEDICADOS A CLAUDIO

El templo de Claudio, cuya construcción se inició en el 54 d. C., coincidiendo con la proclamación por parte del Senado de la divinización del emperador, no sólo se inscribe en la gran arquitectura templar de Roma sino que se vincula de forma directa con el templo de *Mars Ultor*, en el Foro de Augusto, inaugurado el 2 a. C. Como es sabido, la decoración arquitectónica de este templo sirvió de modelo a la gran arquitectura provincial del occidente romano, pues sus maestranzas crearon en mármol de Luni los que pueden definirse como los primeros capiteles normalizados romanos, aunque su tipo deriva de los modelos

griegos.⁷⁴ Además, el modelo arquitectónico del Foro de Augusto se exportó a otros conjuntos occidentales. En Arles, por ejemplo, el *forum adiectum*, de época tiberiana, disponía de exedras inspiradas claramente en el modelo augusteo. Igualmente hacían algunos elementos decorativos de este conjunto, como los frisos decorados con girolas de acanto, pertenecientes a un gran templo que presidiría la plaza, y los fragmentos de cípeos con la representación de Júpiter Amón.⁷⁵ También en Hispania son frecuentes los conjuntos arquitectónicos decorados mediante cípeos que imitan claramente los del Foro de Augusto. Entre ellos destaca el recientemente individualizado *forum adiectum* de Córdoba, de época augustea o tiberiana, en cuya construcción participaron talleres urbanos.⁷⁶ Éste estaría presidido por un templo de orden gigante, con capiteles de 1,8 m de altura y tambores de columna de 1,5 m de diámetro.⁷⁷ Otro ejemplo bien conocido es el del *forum adiectum* de Mérida, recientemente fechado en época Flavia.⁷⁸ Finalmente, el conjunto arquitectónico mejor documentado es el de la parte alta de la ciudad de Tarraco, donde en el 15 d. C. se erigió un templo dedicado a Augusto con la participación de un taller urbano y cuyas medidas difieren muy poco de las del templo de *Mars Ultor*. Además, este templo dedicado a Augusto estuvo seguramente rodeado por un pórtico completamente desmontado en época Flavia para permitir la construcción de uno nuevo, todavía más monumental, que disponía de un ático decorado mediante cípeos con cabezas de Júpiter Amón, de Medusa y de otra divinidad barbada no identificada.⁷⁹

A partir de época augustea también se difunde, principalmente por las provincias occidentales, la arquitectura templar gigantesca, alcanzando muchas veces dimensiones similares a las del templo de *Mars Ultor*, con el uso predominantemente del mármol de Luni y con la participación de talleres de la *Urbs*. A los ejemplos ya citados puede añadirse el templo del Foro Provincial de Mérida,⁸⁰ con columnas de más de 14 m de altura y capiteles iguales en dimensiones a los de *Mars Ultor*, el templo de Carmona, con columnas de 12,26 m de altura pero cuyos capiteles alcanzan los 1,7 m y, finalmente, un fragmento de

⁷⁴ Pensabene 1973, 208.

⁷⁵ Gros 1987, 339-363; Gros 2004, 85-98.

⁷⁶ Márquez 2004a, 340-346; Márquez 2004b, 125.

⁷⁷ Márquez 2004a, 337-353; Ventura 2007, 215-237.

⁷⁸ Ayerbe, Barrientos, Palma 2009, 816.

⁷⁹ Del primitivo *temenos* julio-claudio únicamente perviven las rasas de cimentación de sus muros, totalmente expoliados, Pensabene, Mar 2010, 243-307.

⁸⁰ Mateos Cruz 2006, 251-276; Mateos Cruz 2007, 369-393.

⁶⁹ Colini 1944, 208, fig. 168; La Rocca 2007, 97-99, fig. 20-25.

⁷⁰ La Rocca 2007, 100.

⁷¹ La Rocca 2007, 99.

⁷² La Rocca 1992, 274-282.

⁷³ La Rocca 2007, 93-95.

capitel de lesena procedente de Cartagena cuya anchura reconstruida podría alcanzar los 1,9 m.⁸¹ Fuera de Hispania es en la Galia donde hallamos los templos más grandes, como el Capitolio de Narbona,⁸² la altura reconstruida de cuyos capiteles podría superar ligeramente los 2 m, el templo tiberiano del *Verbe Encarné* de Lyon, con un podio de 32 × 40 m,⁸³ medidas muy similares a las de *Mars Ultor*, situado en el interior de un recinto porticado de 120 × 80 m con un ático decorado mediante clípeos y, finalmente, en *Augustodunum*, donde se localizan tambores de columna de 1,25 m de diámetro y fragmentos de capiteles corintios con una altura reconstruida de 1,30 m.⁸⁴

Dentro de este proceso de difusión del modelo del Foro de Augusto de Roma debe inscribirse la construcción del templo dedicado a Claudio. Su casi perfecta imitación de las medidas de *Mars Ultor*, así como su planta hexástila y semiperíptera, a imitación de los templos augusteos de Apolo Palatino,⁸⁵ dedicado el 28 a. C., con columnas de más de 14 m de altura, y de Apolo *in Circo*,⁸⁶ del 37-32 a. C., con columnas de 14,83 m, convierte a este conjunto arquitectónico en un excelente modo de subrayar la relación genealógica e ideológica existente entre este emperador y el fundador de la dinastía. Una vinculación querida y promovida por la viuda de Claudio, Agripina, que pretendía así legitimar su poder y el de su hijo Nerón como *divi filius*.⁸⁷ Quizás cuando Dion Casio afirma que a Claudio se le otorgó una tumba y todos los honores que se habían dado a Augusto (Dion Casio 61.35; Tac., *ann.*, 12.3) podría entenderse no únicamente que fue divinizado, sino también que se le dedicó un templo muy similar en medidas al dedicado por Augusto a *Mars Ultor* en su propio foro,⁸⁸ templo en el que se celebró durante casi 25 años el culto a este emperador,⁸⁹ pues el tem-

plio a él dedicado en Roma no fue terminado hasta el 37 d. C.⁹⁰

Una reafirmación de tipo dinástica parecida es la que puede explicar también la imitación prácticamente idéntica en el *Templum Pacis* vespasiano de las medidas del templo de *Mars Ultor*. Sabemos, de hecho, que sus arquitectos se inspiraron en el proyecto augusteo⁹¹ como un elemento más en la dinámica emprendida por Vespasiano de rechazo a la política y el recuerdo de Nerón, acompañado por una búsqueda de legitimación dinástica sustentada en la creación de vínculos con los emperadores julio-claudios divinizados.⁹² Vínculos que debían suplir en el caso de Vespasiano la carencia de una herencia gentilicia de prestigio. Por ello, Vespasiano no dudó un momento en presentarse como un nuevo Augusto⁹³ y en reconstruir el templo dedicado a Claudio que Nerón había hecho destruir.⁹⁴

⁹⁰ En Roma hubo dos templos dedicados al culto de Augusto de los que apenas sabemos nada. El primero, destinado al culto público, conocido como *templum novum divi Augusti*, fue erigido por Tiberio y Livia encima de la primera casa donde vivió Octavio tras su ingreso en la vida pública, junto a la basílica Iulia, el *Aedes Castorum* y el complejo domicianeo de S. María Antigua. Este templo, que conocemos gracias a monedas de Calígula, era jónico y hexástilo. Domiciano lo reconstruyó tras un incendio, haciéndolo octástilo, Torelli 1993, 145-146. El segundo templo, destinado al culto privado, conocido como *sacrarium Divus Augustus*, fue erigido por Livia en el 22-23 d. C. en el lugar del nacimiento de Octavio, en el Palatino, junto a las *curiae Veteres*. Claudio, en el 42 d. C., una vez divinizada Livia, añadió su culto al de Augusto y transformó el *sacrarium* en *templum*, haciendo público en este lugar el culto a los dos esposos, Fishwick 1992, 232-255.

⁹¹ Tucci 2009, 163.

⁹² La dinastía Flavia intentó relacionarse con la Julio-Claudia a través de la construcción de algunos monumentos tanto en Roma como en las provincias. Dos monumentos son especialmente significativos en este proceso; el Metróon de Olimpia y el Augusteum de Narona. En el primero la cella está presidida por la imagen de Augusto con los atributos de Júpiter mientras que en los laterales aparecen enfrentados Claudio y Agripina, Tito y probablemente Flavia Domitilla Minor y Vespasiano, como emperador, además de seguramente Flavia Domitilla Mayor. En el Augusteum de Narona aparecen las estatuas de Claudio, Agripina y Vespasiano, Rosso 2007, 135-136.

⁹³ Acerca de la relación que se establece entre Augusto y Vespasiano ver: Isager 1976, 64-71.

⁹⁴ Acerca del nivel de destrucción del templo existen opiniones diversas, pues, por ejemplo, E. la Rocca cree que éste permaneció en pie, englobado en los jardines de la *Domus Aurea* neroniana, La Rocca 2007, 99-100. Además, el hallazgo de las dos esculturas neronianas anteriormente mencionadas, una dedicada a Agripina y otra probablemente a Británico, confirmarían que en tiempos de Nerón el templo mantendría algún tipo de uso, La Rocca 2007, 101-104. De todos modos, Nerón anuló el decreto del Senado que proclamaba la divinización de Claudio y en los años 58, 59 y 66 se realizaron sacrificios en honor de Claudio no en su templo sino en el del *Divo Augusto*, Hänlein Schäfer 1985, 115; De Angeli 1992, 136.

⁸¹ Ramallo 2004, 198-199, figs. 40-42.

⁸² Sabrié, Sabrié 2004, 273-293.

⁸³ Thirion 2005, 69-76, en particular p. 70, fig. 58.

⁸⁴ Olivier 1987, 62-66, n° 97-99.

⁸⁵ Gros 1993, 54-57.

⁸⁶ Viscogliosi 1996.

⁸⁷ Fini 1994, 44-57; Champlin 2008, 110-111.

⁸⁸ Como ya se ha dicho, fue Agripina, la viuda de Claudio, quien emprendió la construcción del templo dedicado al emperador divinizado. Lo mismo ocurrió con Livia, la esposa de Augusto, que para conseguir la aprobación por parte del Senado de la divinización de Augusto, acto que siempre suscitaba profundos debates internos en el Senado, tuvo que pagar un millón de sestercios al *iurator*, Numerius Atticus, para que declarase haber visto ascender el alma de Augusto al cielo, Arce 1988, 125-126. Por otro lado, es bien sabido que la rivalidad entre Livia y Agripina fue enorme. Probablemente Agripina no quiso mostrarse inferior a ella en el momento de defender la divinización de su esposo.

⁸⁹ Hänlein-Schäfer 1985, 124.

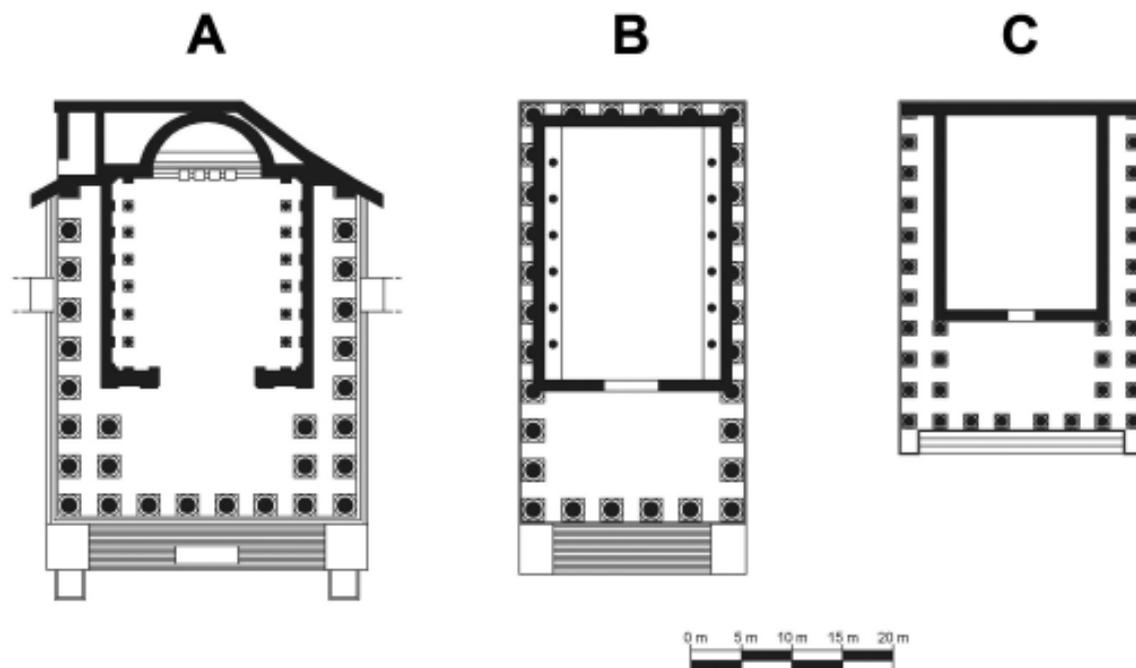


Figura 21. Plantas comparadas del templo de: A) *Mars Ultor*. B) Claudio en Roma. C) Claudio en *Camulodunum*.

Gracias a esta política, Vespasiano podía presentarse como heredero directo de Claudio.⁹⁵ Su hijo Tito emprendió una política muy parecida, dedicando un templo a su padre emplazado en el inicio de la subida del clivo Capitolino, perfectamente alineado con el templo del *Divo Iulio* levantado en el lado opuesto del foro. De esta forma se generaba una simetría entre los fundadores de ambas dinastías, la Julio-Claudia y la Flavia, con el fin de legitimar la nueva familia gobernante.⁹⁶

Por lo que respecta a otros templos dedicados a Claudio, sólo conocemos el situado en la localidad de *Camulodunum*, la actual Colchester, en *Britannia*. Muchos autores han pensado que este templo, terminado probablemente al inicio del gobierno de Vespasiano, sería la primera réplica provincial del templo de Roma y conmemoraría la victoria de Claudio en Bretaña, en cuyas campañas militares participó directamente Vespasiano.⁹⁷ El *templum diuo Claudio constitutum* de *Camulodunum* conserva el podio, de 24 × 31,5 m,⁹⁸ y su frente era octástilo. El diámetro de los fustes, realizados con piedra local estucada, no superaba el metro y no parece que hubiese columnas

en la parte trasera del edificio.⁹⁹ El templo estaba incluido en un *temenos* de 180 × 120 m¹⁰⁰ que dispondría al sur de un gran acceso monumental con un arco de ingreso.¹⁰¹

Es remarcable observar cómo el templo de *Camulodunum* reproduce en planta un modelo muy parecido al de *Mars Ultor*, de tipo períptero *sine postico*. En cambio, el templo de Claudio levantado en Roma aún reproduciendo sus dimensiones opta por una planta de tipo *in antis*, con semicolumnas adosadas a los muros exteriores de la cella, inspirada claramente en la de los templos de Apolo Palatino y de Apolo *in Circo* (Fig. 21).

7. CONCLUSIÓN

Hasta la fecha, para el conocimiento del templo dedicado al emperador Claudio divinizado prácticamente sólo contábamos con un esquemático dibujo realizado en el s. XVI de un fragmento perdido de la *FUR*. Según este dibujo, el templo sería pentástilo, estaría precedido por una escalinata y se orientaría hacia el Palatino. A partir de este dibujo hemos reconstruido un templo semiperíptero, hexástilo y per-

⁹⁵ Rosso 2007, 130.

⁹⁶ Torelli 1987, 572; De Angeli 1992, 136.

⁹⁷ Rosso 2007, 134.

⁹⁸ Fishwick 2002, 76.

⁹⁹ Fishwick 2004, 140-142.

¹⁰⁰ Drury 1984, 24; Fishwick 2004, 137.

¹⁰¹ Fishwick 2004, 145.

fectamente alineado con la monumental escalera que desde la pendiente oeste del Celio, y cruzando seguramente un monumental propileo que no conservamos, conduciría hasta la parte superior de la terraza sobre la que se erigía el templo.

Gracias al hallazgo de algunos fragmentos de la decoración arquitectónica del templo, realizados en mármol de Luni, hemos podido reconstruir las medidas del templo que coincidían perfectamente con las de *Mars Ultor*. De esta forma, el *Claudianum* se erige en uno de los mayores templos de Roma, equiparable solamente con el aula de culto del *Forum Pacis*, cuyos arquitectos, sabemos, se inspiraron en las proporciones del templo que presidía el Foro de Augusto. Por otro lado, la localización de un capitel procedente de este conjunto arquitectónico reaprovechado en el interior de la iglesia de *Santa Maria degli Angeli* permite suponer la existencia de un gran propileo en el lado norte de la terraza, monumentalizando el acceso al *temenos* desde la gran escalinata que procedía del valle del Coliseo. Al mismo tiempo, permite comprobar la existencia de un pórtico en torno a la terraza, pórtico que no aparece representado en la *FUR* pero del que habla Marcial en uno de sus epigramas (Marcial, *De spect.*, 2.9-10).

Sin embargo, y a pesar de estas similitudes, la planta del edificio no imitaba la del templo de *Mars Ultor*; mientras éste era octástilo y períptero *sine postico*, el dedicado a Claudio era hexástilo y semi-períptero. Todo lo contrario ocurre con el templo de Colchester, de dimensiones menores al templo de *Mars Ultor* pero con una planta casi idéntica; octástilo y períptero *sine postico*.

La grandiosidad del templo dedicado a Claudio en Roma únicamente puede entenderse a la luz de la voluntad de Agripina, la viuda del emperador, por justificar y reforzar el gobierno de su hijo Nerón, ahora *divi filius*, ya que de esta forma ella podía conservar cierta influencia sobre el gobierno del Imperio. Esta grandiosidad desmesurada también podía suplir de algún modo el lugar más bien marginal que ocupaba el templo, lejos del centro político y económico de la ciudad que podría haber relegado el templo a un segundo plano.

Por lo que respecta al abandono del templo, ninguna fuente antigua se hace eco de este hecho. Parece, sin embargo, que el culto a Claudio cesó entre el segundo cuarto y mediados del s. III d. C.; mientras el nombre de Claudio todavía aparece en el elenco de divinidades del calendario *Feriale Duranum* de Dura Europos, del 222-225 d. C.,¹⁰² y en el *Acta Fratrum*

Arvalium, del 224 d. C.,¹⁰³ su figura ya no aparece en la serie de monedas que el emperador Trajano Decio hizo a mediados del s. III d. C. para conmemorar a los dioses del pasado ni su nombre se cita en el *Philocalian Calendar*, del 354 d. C.¹⁰⁴ De todos modos, no hay que perder de vista que el templo sigue apareciendo citado en los Catálogos Regionales, *Curiosum* y *Notitia*, del s. IV d. C., aunque seguramente retoman un documento de época tetrárquica.¹⁰⁵

También la Arqueología aporta algunos datos susceptibles de ser interpretados a la luz de un posible abandono del conjunto arquitectónico. De esta forma puede analizarse la repavimentación de la calle que ascendía desde el Coliseo hasta la cima del monte Celio, flanqueando las subestructuras del lado occidental de la plaza. Esta repavimentación de la vía se realizó a una cota equivalente aproximadamente a algo más de la mitad de la altura de los ambientes inferiores de las subestructuras, perdiéndose así la integridad arquitectónica del monumento y anulando las conducciones de agua de drenaje del edificio. No disponemos de datos concretos acerca de la cronología de esta nueva calle, que debió provocar el colapso del edificio, aunque sobre ella se alzaron algunos edificios en el s. IV d. C. Por consiguiente, es bastante probable que el realzamiento de la cota de circulación estuviese en relación con la construcción entre el 401-417 d. C. de la vecina basílica *Pammachiana*, que flanqueaba esta calle.¹⁰⁶ Estos datos aportados por la Arqueología no difieren mucho de la información que disponemos del otro templo dedicado al emperador Claudio, levantado en la ciudad de *Camulodunum*, que fue abandonado en el s. IV d. C., seguramente con anterioridad al 313 d. C.¹⁰⁷

BIBLIOGRAFÍA

- *BullCom* *Bullettino della Commissione Archeologica Comunale di Roma*
- *JdI* *Jahrbuch des Deutschen Archäologischen Instituts*
- *JRA* *Journal of Roman Archaeology*

¹⁰³ Gilliam 1969, 284-289.

¹⁰⁴ Charlesworth 1937, 59-60.

¹⁰⁵ Nordh 1949; Valentín, Zucchetti 1940-53, 63; Pavolini 1993, 46.

¹⁰⁶ Prandi 1953, 417-418.

¹⁰⁷ En este momento aparece una pared de 2 m de anchura justo delante de la fachada del templo, aproximadamente en la línea que correspondería a la base de la escalinata del acceso al edificio, mientras que al norte de este muro surge una balsa en la que se incluyen algunos fragmentos de fustes de 1 m de diámetro y que muy probablemente procederían de la fachada demolida del edificio, Drury 1984, 31-33.

¹⁰² Fink, Hoey, Snyder 1940, 181 ss.

- *JRS* *Journal of Roman Studies*
 - *LTUR* *Lexicon Topographicum Urbis Romae*
 - *ParPass* *La Parola del Passato. Rivista di Studi Antichi*
 - *PBSR* *Papers of the British School at Rome*
 - *RM* *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts. Römische Abteilung*
 - *YCSSt* *Yale Classical Studies*
- Arce, J. 1988: *Funus Imperatorum: Los funerales de los emperadores romanos*, Madrid.
- Astolfi, F. 2003: «Topografia antica dell'area», en A. Englen (a cura di): *Caelius I: Santa Maria in Domnica, San Tommaso in Formis e il clivus Scauri*, Roma, pp. 149-165.
- Ayerbe, R.; Barrientos, T.; Palma, F. 2009: «Génesis y evolución del foro de Augusta Emerita», en R. Ayerbe; T. Barrientos; F. Palma (eds.) (2009): *El Foro de Avgvsta Emerita. Génesis y evolución de sus recintos monumentales*, Anejos de AEspA LIII, Mérida, pp. 807-832.
- Bauer, H. 1969: «Das Kapitell des Apollo Palatinus-Tempels», en *RM* 79, pp. 183-204.
- Buzzetti, C. 1993: «Claudius, Divus, Templum», en *LITUR I*, Roma, pp. 277-278.
- Carettoni, G.; Colini, A. M.; Cozza, L.; Gatti, G. 1960: *La pianta marmorea di Roma antica*, Roma.
- Casas, A.; Cosentino, P. L.; Díaz, Y.; Fiandaca, G.; García, E.; Himi, M.; Lafuente, M.; Martorana, R.; Macías, J. M.; Menchón, J.; Muñoz, A.; Sala, R.; Teixell, I. (2009): «Integrated archaeological and geophysical Surrey for searching the roman Temple of Augustus in Terragona, Spain», en *Scienza e Patrimonio Culturale nel Mediterraneo. Diagnostica e Conservazione, esperienze e proposte per una Carta del Rischio, Atti del III Convegno Internazionale di Studi, La materia e i segni della storia*, (Palermo 2007), Palermo, pp. 277-283.
- Castillo Ramírez, E. 2005: *Tusculum I. Humanistas, Anticuarios y Arqueólogos tras los pasos de Cicerón. Historiografía de Tusculum (siglos XIV-XIX)*, Monografías EEHAR 28, Roma.
- Champlin, E. 2008: *Nerone*, Ed. Laterza n° 473, Bari.
- Charlesworth, M. P. 1937: «Flaviana», en *JRS* XXVII, pp. 54-62.
- Coarelli, F. 2009: «I Flavi e Roma», en Coarelli, F. (a cura di): *Divus Vespasianus. Il bimillenario dei Flavi*, Roma, pp. 68-97.
- Colini, A. M. 1944: *Storia e Topografia del Celio nell'antichità*, Roma.
- Danti, A. 1993: «Le sculture provenienti dagli sterri di Villa Casali sul Celio. Considerazioni sui complessi topografici originari e sulla statua di Attis della Basilica Hilariana», en *BullCom* XCV, pp. 123-142.
- De Angeli, S. 1992: *Templum Divi Vespasiani*, Roma.
- De Angeli, S. 1999: «Vespasianus, Divus, Templum», en *LTUR* V, Roma.
- Drury, P. J. 1984: «The Temple of Claudius at Colchester Reconsidered», en *Britannia* XV, pp. 7-50.
- Ferrea, L. 2006: «Documentare la Forma Urbis Marmorea», en R. Meneghini; R. Santangeli (a cura di): *Formae Urbis Romae. Nuovi frammenti di piante marmoree dallo scavo dei Fori Imperiali*, Roma, pp. 41-51.
- Fini, M. 1994: *Nerone. Duemila anni di calunnie*, Milano.
- Fink, R. O.; Hoey, A. S.; Snyder, W. F. (1940): «The Feriale Duranum», en *YCSSt* 7, pp. 181ss.
- Fishwick, D. 1992: «On the Temple of Divus Augustus», en *Phoenix* XLVI, 3, pp. 232-255.
- Fishwick, D. 2002: *The Imperial Cult in the Latin West. Studies in the Ruler Cult of the Western Provinces of the Roman Empire. Vol. III: Provincial Cult. Part 3: The Provincial Centre; Provincial Cult*, Brill-Leiden-Boston.
- Fishwick, D. 2004: *The Imperial Cult in the Latin West. Studies in the Ruler Cult of the Western Provinces of the Roman Empire. Vol. III: Provincial Cult. Part 1: Institution and Evolution*, Brill-Leiden-Boston-Köln.
- Fogagnolo, S. 2006: «Lo scavo del Templum Pacis: concordanze e novità rispetto alla Forma Urbis», en R. Meneghini; R. Santangeli (a cura di): *Formae Urbis Romae. Nuovi frammenti di piante marmoree dallo scavo dei Fori Imperiali*, Roma, pp. 61-74.
- Ganzert, J. 1996: *Der Mars-Ulter-Tempel auf dem Augustusforum in Roma*, Mainz.
- Gaudenzi, L. 2005: «Storia di una fabbrica... a risparmio», en A. De Falco (a cura di): *Santa Maria degli Angeli e dei Martiri. Incontro di storie*, Roma, pp. 37-62.
- Gilliam, J. F. 1969: «On divi under the Severi», en *Homm. M. Renard*, Bruxelles, II, pp. 284-289.
- Gros, P. 1976: *Aurea Templum. Recherches sur l'architecture religieuse de Rome à l'époque d'Auguste*, Roma.
- Gros, P. 1987: «Un programme augustéen: le centre monumental de la Colonie d'Arles», en *JdI* 102, pp. 339-363.
- Gros, P. 1993: «Apollo Palatinus», en *LTUR*, vol. 1, Roma, pp. 54-57.
- Gros, P. 2004: «Esquisse d'une analyse sémantique

- des premières chapiteaux corinthiens «normaux» en Gaule Narbonnaise», en S. F. Ramallo Asensio (ed.): *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente. Actas del Congreso Internacional* (Cartagena 2003), Murcia, pp. 85-98.
- Hänlein-Schäfer, H. 1985: *Veneratio Augusti. Eine Studie zu den Tempeln des ersten römischen Kaisers*, Roma.
- Heilmeyer, W. D. 1970: *Korinthische Normalkapitelle. Studien zur Geschichte der römischen Architekturdekoration*, RM Suppl., 16.
- Hubert, E. 1990: *Espace urbain et habitat à Rome. Du Xe siècle à la fin du XIIIe siècle*, Roma.
- Isager, J. 1976: «Vespasiano e Augusto», en *Studia Romana in Honorem Petri Krarup Septuagenarii*, Odense, pp. 64-71.
- Johansen, J. 1994-95: *Roman Portraits I: Ny Carlsberg Glyptothek*, København 1994; II-III 1995.
- Lanciani, R. 1903: *Storia degli Scavi di Roma e notizie intorno le collezioni romane di antichità*. Vol II, Roma.
- Lanciani, R. 1907: *Storia degli Scavi di Roma e notizie intorno le collezioni romane di antichità*. Vol III, Roma.
- La Rocca, E. 1992: «Claudio a Ravenna», en *ParPass XLVII*, pp. 265-314.
- La Rocca, E. 2007: «I troni dei nuovi dei», en T. Nogales; J. González (eds.): *Culto Imperial: política y poder*, Roma, pp. 75-104.
- Leon, Ch. F. 1971: *Die Bauornamentik des Trajansforums und ihre Stellung in der früh- und mittelekaiserzeitlichen Architekturdekoration Roms*, Wien.
- Macías, J. M.; Muñoz, A.; Teixell, I.; Menchón, J. (2011): «Nuevos elementos escultóricos del recinto de culto del Concilium Provinciae Hispaniae Citerioris (Tarraco, Hispania Citerior)», en *XI Coloquio Internacional de Arte Romano Provincial*, (Mérida 2009), Roma, pp. 187-200.
- Macías, J. M.; Menchón, J.; Muñoz, A.; Teixell, I. (2011): «La construcción del recinto imperial de Tarraco (provincia Hispania Citerior)», en *Butlletí Arqueològic*, V, 31, pp. 391-448.
- Mar, R. (2005): *El Palatí. La formació dels palaus imperials a Roma*, Tarragona.
- Mar, R.; Pensabene, P. (en prensa): «Financiación de la edificación pública y cálculo de los costes del material lapídeo: el caso del Foro Superior de Tarraco», en *Tarraco: construcció i arquitectura d'una capital provincial romana. Congrès Internacional en homenatge a Theodor Hauschild*, (Tarragona 2009), Tarragona.
- Marchetti, M. 1915: «Un manoscritto inedito riguardante la topografia di Roma», en *BullCom XLII*, pp. 41-116 y 343-405.
- Márquez, C. 2001: «La ornamentación arquitectónica de la Carmona romana», en Caballos, A. (ed.): *Carmona Romana*, Carmona, pp. 251-262.
- Márquez, C. 2004a: «La decoración arquitectónica en la Colonia Patricia en el periodo julio-claudio», en S. F. Ramallo Asensio (ed.): *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente*, Actas del Congreso Internacional (Cartagena 2003), Murcia, pp. 337-353.
- Márquez, C. 2004b: «Baetica Templá», en Ruiz de Arbuló, J. (ed.): *Simulacrae Romae. Roma y las capitales provinciales del occidente europeo. Estudios arqueológicos*, (Tarragona 2002), Tarragona, pp. 109-127.
- Mateos Cruz, P. 2006: «El templo: la traslación de los modelos metropolitanos a la capital de la provincia lusitana», en P. Mateos Cruz (ed.): *El Foro Provincial de Augusta Emerita: un conjunto monumental de culto imperial*, Anejos de AEspA XLII, pp. 251-276.
- Mateos Cruz, P. 2007: «El conjunto provincial de Culto Imperial de Augusta Emerita», en T. Nogales; J. González (eds.): *Culto Imperial: política y poder*, Actas del Congreso Internacional, (Mérida 2006), Roma, pp. 369-393.
- Nordh, A. 1949: *Libellus de regionibus Urbis Romae*, Lundae.
- Olivier, A. 1987: «Les éléments d'architecture d'Autun», en *Autun, Augustodunum. Capitale des Éduens*, Autun, pp. 62-75.
- Pavolini, C. 1993: *Il Caput Africae nella topografia antica e medievale*, Caput Africae I, Roma.
- Pavolini, C. 2007a: «Templum Divi Claudii», en F. Filippi (a cura di): *Ricostruire l'Antico prima del virtuale. Italo Gismondi. Un architetto per l'archeologia (1887-1974)*, Roma, pp. 111-117.
- Pavolini, C. 2007b: «L'Agrippina-Orante di Villa Casali e la politica religiosa degli imperatori sul Celio», en A. Leone; D. Palombi; S. Walker (a cura di): *Res Bene Gestae. Ricerche di storia urbana su Roma antica, in onore di Eva Margareta Steinby*, Roma, pp. 309-334.
- Pensabene, P. 1973: *I Capitelli*, Scavi di Ostia VII, Roma.
- Pensabene, P. 1988: «Elementi architettonici in marmo», en *Anfiteatro Flavio. Immagine, Testimonianze, Spetacoli*, Roma, pp. 53-82.
- Pensabene, P. 1993: «La decorazione architettonica dei monumenti provinciali di Tarraco», en R. Mar (ed.): *Els Monuments Provincials de Tarraco*.

- Noves aportacions al seu coneixement*, Tarragona, pp. 33-105.
- Pensabene, P. 1996: «Sulla tecnica di lavorazione delle colonne del tempio tetrastilo di Thignica (Ain Tounga)», en *L'Africa Romana. Atti del XI convegno di studio* (Cartagine 1994), Ozieri, pp. 1103-1122.
- Pensabene, P.; Caprioli, F. 2009: «La decorazione architettonica d'età flavia», en F. Coarelli (a cura di): *Divus Vespasianus. Il bimillenario dei Flavi*, Roma, pp. 110-115.
- Pensabene, P.; Mar, R. 2010: «Il tempio di Augusto a Tarraco. Gigantismo e marmo lunense nei luoghi di culto imperiale in Hispania e Gallia», en *Archeologia Classica*, LXI, pp. 243-307.
- Prandi, A. 1953: *Il complesso monumentale della Basilica Celimontana dei SS. Giovanni e Paolo*, Roma.
- Ramallo, S. F. 2004: «Decoración arquitectónica, edificación y desarrollo monumental en Carthago Nova», en S. F. Ramallo (ed.): *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de occidente. Actas del Congreso Internacional* (Cartagena 2003), Murcia, pp. 153-218.
- Rodríguez Almeida, E. 1981: *Forma Urbis Marmorea, aggiornamento generale 1980*, Roma.
- Rosso, E. 2007: «Culte imperial et image dynastique: les divi et divae de la Gens Flavia», en T. Nogales; J. González (eds.): *Culto Imperial: política y poder*, Roma, pp. 125-151.
- Sabrié, M.; Sabrié, R. 2004: «Narbonne. Capitale de la Province de Narbonnaise», en J. Ruiz de Arbulo (ed.): *Simulacra Romae* (Tarragona 2002), Tarragona, pp. 273-293.
- Schreiter, C. von 1995: «Römische Schmuckbasen», en *Kölner Jahrbuch* 28, pp. 161-347.
- Serlorenzi, M.; Laurenti, S. 2002: *Terme di Diocleziano. Santa Maria degli Angeli*, Roma.
- Strong, D. E. 1960: «The Temple of Castor in Forum Romanum», en *PBSR* XXVIII, pp. 7-32.
- Thirion, Th. 2005: «Le première trame urbaine du plateau de la Sarra», en A. Desbat (ed.): *Lugdunum, naissance d'une capitale*, Lyon, pp. 69-76.
- Torelli, M. 1987: «Culto imperiale e spazi urbani in età flavia. Dai rilievi Hartwig all'Arco di Tito», en *L'Urbs. Espace urbain et histoire (I siècle av. J.-C. – III siècle ap. J.-C.)*, Actes du colloqui international (Rome 1985), Rome, pp. 563-582.
- Torelli, M. 1993: «Augustus, Divus, Templum (Norum); Aedes», en *LTUR* I, pp. 145-146.
- Tucci, P. L. 2009: «Nuove osservazioni sull'architettura del Templum Pacis», en F. Coarelli (a cura di): *Divus Vespasianus. Il bimillenario dei Flavi*, Roma, pp. 158-167.
- Valentín, R.; Zucchetti, G. 1940-53: *Codice Topografico della città di Roma*, Roma.
- Van Essen, C. C. 1954: «La Topographie de la domus Aurea Neronis», en *Mendelingen der koninklijke Nederlandse Akademie van Wetenschappen* 12, pp. 371-398.
- Ventura, A. 2007: «Reflexiones sobre la arquitectura y advocación del templo de la Calle Morería en el Forum Adiectum de Colonia Patricia Corduba», en T. Nogales; J. González (eds.): *Culto Imperial: política y poder. Actas del Congreso Internacional*, Mérida 2006, Roma, pp. 215-237.
- Viscogliosi, A. 1996: *Il tempio di Apollo in Circo e la formazione del linguaggio architettonico augusteo*, Roma.
- Wilson Jones, M. 1989: «Designing the Roman Corinthian Order», en *JRA* 2, pp. 35-69.

Recibido el 22/10/10
Aceptado el 09/05/10